

Vol. 8, No. 18 1 de octubre de 1984 EUA: 75¢

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

HONG KONG
Entrevista con
obreras de la aguja (ver p. 17)

Solidaridad con lucha de los obreros automotrices

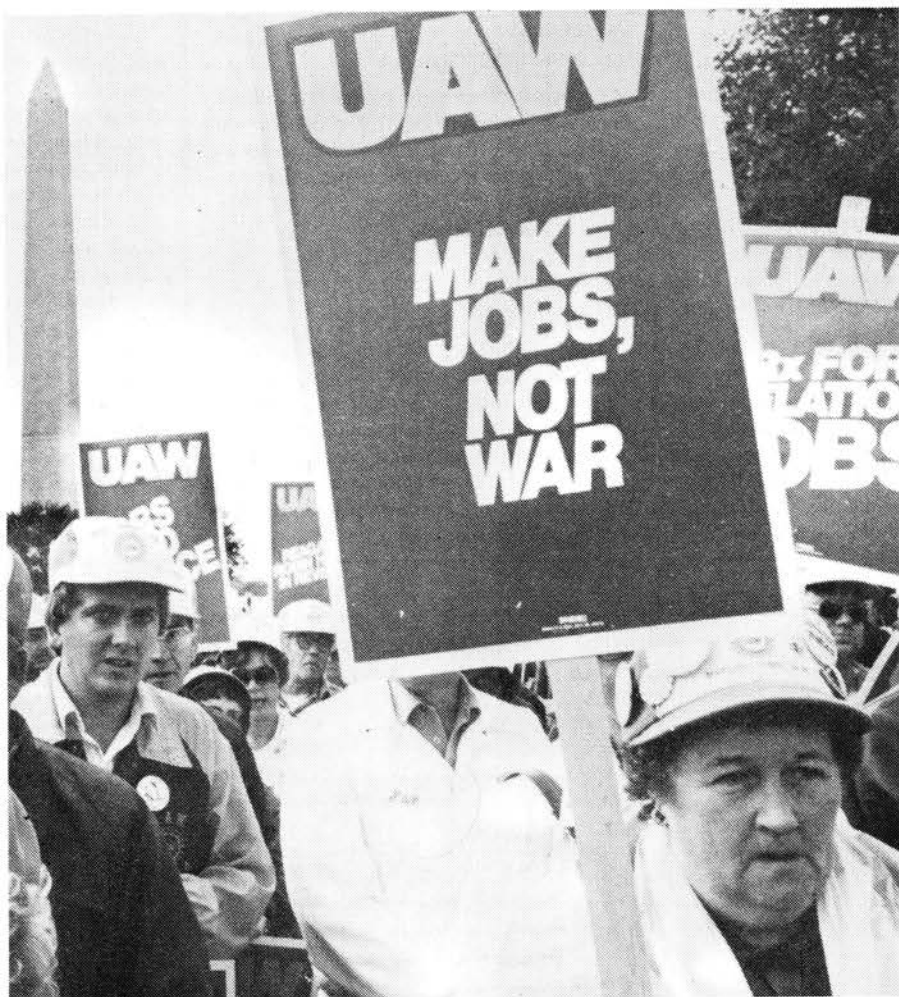
Candidatos socialistas dicen: empleos sí, guerra no

NICARAGUA

La derecha
boicotea las
elecciones
porque sabe
que va a perder

GRAN BRETAÑA

Huelga del
carbón recibe
respaldo de
los sindicatos



¿Frenará un voto por Mondale la guerra de EUA en Centroamérica?

ver p. 5

Nuestra América

Las mujeres dominicanas luchan por igualdad, tierra y libertad

Por Andrea González

Durante el curso del último año los obreros y campesinos de República Dominicana han estado luchando contra las medidas represivas de un gobierno que pretende imponer a la fuerza drásticas condiciones de austeridad exigidas por la banca internacional a través del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Los obreros y campesinos dominicanos se han visto reforzados en la lucha gracias a la movilización combativa y organizada de la mujer.

Las mujeres dominicanas, al igual que las mujeres en toda Nuestra América, han desempeñado un histórico papel en las luchas contra la

Andrea González es la candidata a la vicepresidencia de Estados Unidos por el Partido Socialista de los Trabajadores.

dominación y explotación imperialistas. Las hermanas Mirabal, tres mujeres asesinadas durante la rebelión en 1959 contra la dictadura prorroameericana de Trujillo, son un ejemplo del heroísmo demostrado por las mujeres en la historia de la resistencia dominicana.

Hoy, sin embargo, hay una diferencia: las mujeres ingresan a la lucha, no como individuos, sino como fuerza organizada.

Ahora se han formado nuevas organizaciones independientes de mujeres. Una de las más importantes es la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas. Este año la federación organizó dos masivas manifestaciones contra el hambre para conmemorar el Día Internacional de la Mujer. Estas dos fueron las acciones más grandes de las cerca de 70 organizadas por grupos femeninos durante el último año.

Las mujeres también han formado grupos para luchar contra la intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe, y para protestar contra el racismo anti-haitiano inspirado por el gobierno.

No debe causar sorpresa que tantas mujeres participen en la lucha hoy en día. Las obreras y las campesinas han sido entre las más golpeadas por las medidas de austeridad del gobierno. La mayoría de las mujeres que trabajan reciben menos del salario mínimo. En las ciudades, las mujeres están empleadas principalmente en restaurantes, bares y en la industria liviana, donde no gozan de ninguna protección contra el patrón. Una mujer que conocí en Santo Domingo trabaja en un restaurante doce horas diarias, los siete días de la semana y recibe sólo 100 pesos al mes,

cuando el salario mínimo es de 150 pesos. Un dólar estadounidense equivale a aproximadamente 2.80 pesos dominicanos.

En un país donde sólo el 13 por ciento de la fuerza laboral está sindicalizada, el desarrollo del movimiento por los derechos de la mujer ayuda a concientizar a las mujeres sobre la importancia que tienen los sindicatos y abre el camino para la unionización de aquellas industrias donde las mujeres constituyen la mayoría de los empleados.

La organización de las mujeres está más desarrollada en el campo. Este proceso de organizar a mujeres campesinas fue iniciado hace más de 20 años bajo el control del gobierno, la iglesia y organizaciones imperialistas como la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID).

El objetivo de estas instituciones era fortalecer el papel tradicional de las mujeres para así hacer de ellas un bastión reaccionario en el campo. Pero fracasaron en ese intento.

La crisis capitalista en el campo ha llevado a los campesinos a la miseria, obligando a muchas mujeres a trabajar fuera del hogar. Hoy día, el 50 por ciento de las campesinas trabajan en agricultura, principalmente en empleos por temporada durante la siembra y la cosecha.

La Confederación Nacional de Mujeres Campesinas organiza a las mujeres para que luchen por sus derechos como mujeres: para recibir igual salario por igual trabajo y un igual acceso a la educación. Las mujeres constituyen la mayoría de los analfabetos.

Así mismo, luchan por los derechos de todos los campesinos: por la reforma agraria, por la nacionalización de las grandes fincas, por la salud, y por la construcción de escuelas en el campo.

El Movimiento Campesino Independiente (MCI) ha reconocido en la organización de las mujeres en el campo una nueva fuerza.

En un principio el MCI había decidido abrir su primer congreso sólo a los pequeños propietarios, lo que de hecho habría excluido a las mujeres. Al darse cuenta de esta situación, el MCI votó posteriormente admitir a la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas.

Como lo explicó Pedro de León, secretario general del MCI, este voto representó un histórico paso adelante para el movimiento campesino.

Al irse agudizando la lucha en República Dominicana, esta primera organización se irá fortaleciendo y desarrollando. Las mujeres dominicanas, como sus hermanas en Nicaragua, Cuba y El Salvador, desempeñarán un importante papel directivo como parte de la alianza obrero-campesina que protagonizará la próxima revolución dominicana. □

En este número

Cierre de la edición: 17 de septiembre de 1984

EDITORIAL	4	Victoria de trabajadores de la salud
ESTADOS UNIDOS	5	La guerra y las elecciones en EUA—por Duane Stilwell
	8	Nueva audiencia para Kiko Martínez—por Mary Green
	9	Indocumentado lucha contra deportación—por Thabo Ntweng
	10	Mason: solidaridad con automotrices—por Geoff Mirelowitz
	11	Otro ataque al derecho de viajar a Cubas—por Harry Ring
HONDURAS	12	Auge de masas confronta a Washington—por Fred Murphy
EL SALVADOR	13	FMLN se prepara para enfrentar tropas yanquis—por José G. Pérez
NICARAGUA	14	Secuestran a líderes sandinistas—por Ellen Kratka
	15	Capitalistas boicotean las elecciones—por José G. Pérez
HONG KONG	17	Obreras de la aguja piden solidaridad—por Diane Wang
GRAN BRETAÑA	19	Crece apoyo sindical a los mineros—por Clive Turnbull
ESPECIAL	20	La lucha por democratizar al UMWA—por Linda Mae O'Brien

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: José G. Pérez y Ellen Kratka, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: Martin Koppel. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Laura Garza, Andrea González, Roberto Kopec, Héctor Marroquín, Lee Martindale, Andrés Pérez, y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 8, No. 18, October 1, 1984. Published every other Monday except once in August and once in December by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Second-class postage paid at New York, N.Y. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. SUBSCRIPTIONS: \$16 a year. Write for airmail rates. Subscription requests, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Telephone, Business Office: (212) 929-6933. Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.

Socialistas apoyan a obreros del UAW

Candidatos vinculan lucha contra la ofensiva antisindical y la guerra

[El 15 de septiembre salieron en huelga unos 60 mil obreros automotrices en 13 plantas de la empresa General Motors. El sindicato automotriz UAW está negociando un nuevo contrato con las empresas GM y Ford para 450 mil obreros.]

[A continuación publicamos una declaración de Mel Mason y Andrea González, candidatos a presidente y vicepresidenta de Estados Unidos por el Partido Socialista de los Trabajadores.]

* * *

La lucha por un contrato entre los magnates de la industria automotriz y el sindicato de trabajadores automotrices UAW (United Auto Workers) es un campo de batalla más en la guerra que se está dando entre los patrones y el pueblo trabajador.

El principal frente de esta guerra se encuentra hoy día en Centroamérica, donde los obreros y campesinos están luchando para liberarse del dominio imperialista norteamericano. Estos hermanos y hermanas ya encaran el poderío militar de Estados Unidos, así como la amenaza de una invasión norteamericana.

Sobre el frente doméstico los gobernantes norteamericanos están dando mayores pasos para romper nuestros sindicatos, deprimir nuestro nivel de vida y nuestras esperanzas, y restringir nuestros derechos democráticos.

En ambos frentes es la sed de los patrones por aumentar sus ganancias lo que alimenta estas batallas. Quieren que nosotros paguemos por su crisis y que de paso los hagamos más ricos aún. Las compañías General Motors y Ford les exigen enormes concesiones a los obreros automotrices; al mismo tiempo los ricos dueños de esas empresas dan su pleno apoyo a la intervención racista de Estados Unidos en Centroamérica.

A todos los trabajadores y pequeños agricultores nos es de vital importancia resistir activamente la ofensiva patronal en ambos frentes de guerra.

Los bandos opuestos en esta guerra son fáciles de distinguir. De un lado están los patrones, respaldados cien por ciento por el gobierno y los partidos Demócrata y Republicano que lo controlan.

Tanto Reagan como Mondale —y sus dos partidos— dan la máxima prioridad a las ganancias patronales, no a los intereses de la sociedad. El que salga electo —no importa cuál— servirá los intereses de la clase capitalista.

Del otro lado de esta batalla se encuentran los obreros automotrices y los mineros del carbón que ahora tienen que luchar por un contrato nuevo.

También de este lado se encuentra todo el movimiento obrero y nuestros aliados: los negros, chicanos, puertorriqueños, obreros indo-

cumentados, mujeres y pequeños agricultores. De nuestro lado están también todos los oprimidos y explotados en Estados Unidos y por todo el mundo.

Patrones automotrices a la ofensiva

Los dueños de la industria automotriz están a la cabeza de una guerra patronal contra el pueblo trabajador que lleva ya una década.

En 1979 los dueños de la Chrysler cuidadosamente planearon un ataque contra el UAW, un sindicato que gozaba de autoridad dentro del movimiento obrero y entre otros trabajadores. El contrato entreguista que les fue impuesto a los automotrices resultó ser uno de los primeros golpes en la ofensiva general contra el pueblo trabajador. Los dueños de la industria automotriz empezaron a debilitar y tratar de romper nuestros sindicatos, reducir nuestros salarios y dividimos los unos de los otros.

Cuando la GM y la Ford anunciaron ganancias para 1983 y 1984 que rompieron todos los récords, muchos obreros automotrices pensaron que era el momento de recuperar los tres mil millones de dólares que les habían entregado a las compañías en 1982 a cambio de falsas promesas de no eliminar empleos.

Lo que recibieron fue una bofetada.

Los codiciosos patrones pidieron aún más concesiones en materia de salarios, prestaciones y condiciones de trabajo.

La GM y la Ford buscan en particular la prolongación del sistema de dos niveles salariales, de los 18 meses que estipula el acuerdo actual, a cinco años. Este arreglo, que reduce el salario de empleados nuevos al 75 por ciento del salario normal, se ha convertido en un instrumento muy lucrativo para el juego patronal de "divide y vencerás". Va dirigido al corazón mismo del movimiento sindical y su única defensa: la unidad de los trabajadores.

La ventaja de los patrones se debe en gran parte a las divisiones que ellos han logrado promover entre nosotros mismos haciéndonos competir con otros trabajadores por empleos, evitando de tal forma que concentremos nuestros esfuerzos en contra de ellos. Buscan dividimos de todas las maneras posibles: empleados contra desempleados, blancos contra negros, hombres contra mujeres, indocumentados e inmigrantes contra obreros con papeles y contra el movimiento obrero en general.

Pretenden los patrones que la importación de productos a Estados Unidos roba empleos, causando el desempleo. Nada más falso. Al detener las importaciones no se creará ni un solo puesto nuevo. La causa del desempleo es la insaciable sed de ganancias de los patrones.

Por esa razón la campaña contra las importaciones no sólo no es una solución para los trabajadores norteamericanos: es una trampa fatal. Nos ata a nuestros verdaderos enemigos

—los patrones— y nos divide de nuestros aliados de clase: los trabajadores y campesinos en otros países.

Nada en común con los ricos de EUA

Todos los voceros capitalistas —Reagan, Mondale, los patrones, dirigentes religiosos y los medios noticiosos— no se cansan de decirnos que "nuestro" país se encuentra amenazado; que debemos unirnos con "nuestros" patrones y "nuestro" gobierno en contra de los trabajadores y oprimidos del mundo.

Pero la verdad es justo lo contrario. No tenemos *nada en común* con los gobernantes norteamericanos, sus guerras, su gobierno o sus partidos. Lo único que nos amenaza es su sistema.

La solidaridad obrera internacional. Eso es lo que necesitamos para empezar a contrarrestar la ofensiva patronal en sus dos frentes de guerra. La solidaridad entre los trabajadores y nuestros aliados en Estados Unidos y por todo el mundo. La solidaridad *contra* los patrones. Nuestra fuerza se basa en nuestros números masivos y en nuestro papel productivo en la sociedad.

La solidaridad obrera en la lucha —eso sí es acción política independiente por parte de los trabajadores. Y es lo opuesto de lo que en este país equivocadamente llaman hacer política.

Continuamente nos bombardean con la propaganda de que para elevar el nivel de vida del pueblo trabajador y para detener las guerras norteamericanas en el exterior lo mejor que se puede hacer es ir a las urnas y votar por Mondale y Ferraro.

Nos advierten que no luchemos demasiado duro porque eso podría "poner en un aprieto" a Mondale, quien supuestamente es el paladín del pueblo trabajador.

Pero reemplazar al reaccionario Reagan con el procapitalista Mondale no beneficiará en lo más mínimo al pueblo trabajador. La historia lo ha demostrado con creces.

Mondale, siendo el vicepresidente de James Carter, ayudó a la Chrysler a apuñalar a los obreros automotrices y respaldó a los magnates de la industria del carbón que querían romper la huelga de los mineros en 1978.

Y el partido de Mondale colabora con el Partido Republicano para librar la guerra en Centroamérica.

Los votos no cambiarán el hecho de cuál *clase* controla el gobierno, y eso es lo que importa. No fue mediante las elecciones que conquistamos el derecho de organizar sindicatos, ni fue el voto lo que puso fin a la guerra en Vietnam. Fueron largas y cruentas luchas por parte de millones de trabajadores y pequeños agricultores las que lograron estas victorias.

Un combativo movimiento sindical, que cla-

Sigue en la página 23

Victoria de trabajadores de la salud

Vale la pena luchar: lección de la huelga del 1199 a toda la clase

Después de una huelga de 47 días los 50 mil empleados de clínicas y hospitales de la ciudad de Nueva York conquistaron una importante victoria. Concluida el 27 de agosto, fue la huelga de trabajadores de la salud más amplia y más larga en la historia de la ciudad.

A través de su lucha las combativas bases del sindicato de empleados hospitalarios Distrito 1199, que en su mayoría son mujeres, negros, puertorriqueños, dominicanos y otros latinos, han sentado un ejemplo para los sindicalistas y el pueblo trabajador de la ciudad y el resto del país. La huelga fue una muestra de la unidad y la determinación que el pueblo trabajador necesita para enfrentar la ofensiva de la clase capitalista en Estados Unidos y su guerra de agresión en Centroamérica.

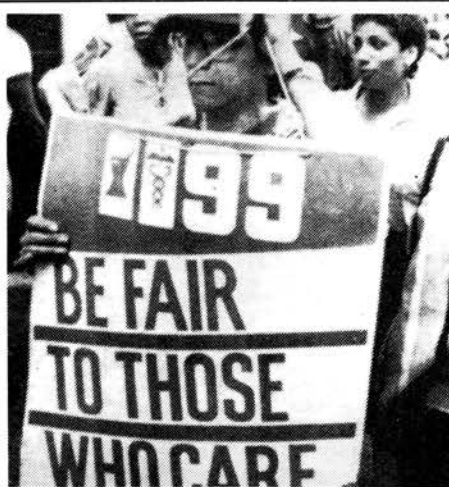
Los dueños de hospitales y clínicas privados provocaron la huelga para verificar qué tan lejos podrían avazar sus planes de destruir al sindicato ofreciendo un ridículo aumento salarial de 2.3 por ciento cada año de un contrato de dos años. A medida que la huelga se alargaba y los empleados seguían firmes, los administradores de los hospitales amenazaron con contratar esquirolas de manera permanente.

La meta de los patrones fue clara: dar un fuerte golpe a uno de los sindicatos más combativos de la ciudad para crear el marco apropiado en el cual puedan darse ataques futuros contra el movimiento obrero en Nueva York, y más inmediatamente contra unos 250 mil empleados públicos cuyos contratos expiran este otoño.

Los patrones también tenían claro que un golpe al Distrito 1199 constituiría un fuerte revés para las aspiraciones y derechos de los millones de negros y latinos de la ciudad de Nueva York. El significado de esta lucha para las comunidades negra y latina quedó ilustrado con el apoyo que el sindicato obtuvo del *Amsterdam News*, el semanario más prominente de la comunidad negra de Nueva York, que urgía a los trabajadores a continuar la lucha en su editorial del 4 de agosto.

La relación entre la lucha de los empleados de hospitales y los derechos y las reivindicaciones de las comunidades negra y latina refleja algo más que la importancia del sindicato 1199 en la ciudad de Nueva York. El 1199 es una organización importante de la comunidad negra y puertorriqueña, y de otras comunidades latinas. La historia del sindicato y los beneficios reales que ha conquistado para unos de los trabajadores más explotados de la ciudad están directamente ligados al movimiento por los derechos civiles de los años sesenta. El sindicato y sus miembros fueron parte de ese movimiento.

El Distrito 1199 también ha jugado un papel importante en otras luchas sociales. Se opuso desde temprano a la guerra norteamericana en



Vietnam y ahora se opone a la intervención de Estados Unidos en Centroamérica.

El ataque contra el 1199 es parte de la ofensiva generalizada contra el movimiento obrero que ha provocado muchas huelgas locales importantes en el último año, como la huelga de los mineros del cobre en Arizona y Texas, la lucha del sindicato automotriz UAW contra la AP Parts en Toledo, y la huelga de los trabajadores del acero de Chicago contra la Danly Machine Co. Cada una de estas duras luchas ha sido una experiencia importante. En el caso de la huelga del 1199 además de la experiencia se obtuvo un éxito.

El intento de destruir al sindicato fue derrotado. El 1199 se mantuvo firme. Las líneas de piquetes fueron combativas. Los trabajadores regresaron al trabajo con la cabeza en alto y con algunos logros aunque sea modestos. Estos incluyen un aumento salarial del 5 por ciento en cada uno de los dos años venideros; un fin de semana libre cada dos semanas, una de las demandas claves de la huelga; y una promesa de los patrones de que todos los huelguistas serán recontratados.

Los administradores de los hospitales han lanzado amenazas de que no cumplirán con el nuevo acuerdo. Si esto sucede, la dirección del 1199 ha declarado que el sindicato tomará los pasos necesarios para hacer valer el nuevo contrato.

Los dueños de los hospitales quizá pensaron que esta era la oportunidad para tratar de romper al sindicato, porque el 1199 se separó recientemente del sindicato nacional de trabajadores de la salud, del cual fue parte por mucho tiempo. El Distrito 1199 ahora es una división del sindicato de trabajadores varios RWDSU, afiliado a la AFL-CIO.

Pero los patrones se equivocaron al pensar que estas divisiones significaban que la militancia no estaría dispuesta a defender su sindicato.

Al contrario, miles de miembros del sindicato participaron activamente en la huelga. Las líneas de piquete no sólo contaban con un puñado de huelguistas con pancartas sino que eran verdaderas manifestaciones combativas que mostraban la determinación del sindicato. En muchos hospitales las líneas de piquetes crecían durante los cambios de turno para evitar que los esquirolas —llamados “voluntarios” por los patrones— las cruzaran.

El sindicato también organizó varios grandes mítines y manifestaciones durante la huelga. Otros sindicalistas participaron en estas acciones, entre ellos Harry Van Arsdale, presidente de la seccional del AFL-CIO de Nueva York, Ed Asner, presidente del sindicato de actores, y otros altos funcionarios sindicales. El periódico nacional del AFL-CIO *News* le dio prominencia a la huelga e instó al movimiento sindical a apoyarla.

La unidad y participación activa de las bases del sindicato quedó clara también con su participación en reuniones gigantes que tuvieron lugar en el Madison Square Garden. Después de pasarse 47 días en las líneas de piquetes, unos 20 mil trabajadores asistieron a una de esas reuniones para votar sobre la oferta de contrato negociada entre el 1199 y los hospitales.

La determinación del sindicato creó divisiones entre los dueños de los hospitales y sus partidarios. Cuando quedó claro que el 1199 no se iba a echar para atrás, Mario Cuomo, gobernador del estado de Nueva York, que hasta entonces estuvo del lado de los rompe-sindicatos, comenzó a pedirle a los hospitales que llegaran a un acuerdo con los huelguistas. La jerarquía de la iglesia católica dijo públicamente que no veía con buenos ojos el empleo de esquirolas en los hospitales afiliados a la arquidiócesis que se encontraban en huelga. Estas acciones fueron resultado de la lucha de los huelguistas.

La posición decidida del sindicato es un ejemplo que animará a otros trabajadores a luchar, como los trabajadores postales, los obreros automotrices, y los mineros del carbón, que se encuentran ahora en medio de negociaciones con la patronal.

El movimiento sindical y todo el pueblo trabajador se encuentran bajo un rabioso ataque por la clase patronal, desde los frentes de guerra en Nicaragua y El Salvador, y las minas del carbón en Gran Bretaña, hasta las minas, fábricas, hospitales, escuelas y oficinas de Estados Unidos. Pero si el pueblo trabajador lucha basándose en su propio poder, si forja una inquebrantable solidaridad con los pequeños agricultores, las mujeres y todos los oprimidos, puede darle duros golpes a los rompe-sindicatos y guerrillistas hoy en día, lo cual servirá como preámbulo para las grandes batallas que se avecinan. □

La guerra y las elecciones en EUA

¿Es cierto que votar por Mondale le daría un respiro a Nicaragua?

Por Duane Stilwell

En los últimos cinco años el gobierno de Estados Unidos ha gastado casi un millón de millones de dólares fortaleciendo su poderío militar, y proyecta para los próximos cinco años un presupuesto de guerra de un millón 800 mil millones de dólares. La clase gobernante norteamericana ha decidido que necesita tal poder de destrucción y de violencia para defender sus vastos intereses económicos alrededor del mundo, y en especial en los turbulentos e inestables países semicoloniales.

La política interna del país más poderoso de la historia, cuya clase gobernante oprime a la mayor masa de trabajadores y campesinos del planeta e incluso a naciones enteras, es un tema que interesa a toda la humanidad. En todo el mundo se discuten las próximas elecciones presidenciales en Estados Unidos.

Aquí los socialistas, los trabajadores más conscientes, y los que luchamos contra la guerra del gobierno de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe tenemos que preguntarnos seriamente: ¿Debemos votar por el demócrata Walter Mondale en noviembre para sacar de la Casa Blanca a Ronald Reagan? ¿Lograremos con eso frenar un poco los designios guerreristas de la clase gobernante norteamericana, o defender un poco mejor nuestro nivel de vida y nuestros derechos ante las medidas de austeridad del gobierno?

Gran parte de la izquierda en Estados Unidos, incluso grupos y organizaciones que se consideran marxistas, opinan que sí. Hay quienes enfocan todo su activismo en el seno del Partido Demócrata y siempre han apoyado a sus candidatos; hay quienes objetivamente han apoyado durante mucho tiempo a los candidatos demócratas presentándolos como el menor de dos males, y en muchos casos esconden deshonestamente su total subordinación a la política de ese partido capitalista; y hay también quienes reconocen que apoyar a Mondale representa un cambio de sus posiciones pasadas.

El argumento del 'Guardian'

Entre estos últimos está el *Guardian*, un semanario de izquierda que circula a nivel nacional. En un editorial de primera plana el 8 de agosto sus directores explican su cambio de posición. Declaran que echar a Reagan "es crucial para evitar la consolidación de la derecha en el poder. Esto incluye votar contra él —y por su opositor Walter Mondale del Partido Demócrata—".

La nueva posición del *Guardian* se basa en el argumento de que "Una derrota de los reaccionarios en noviembre puede dar lugar a una importante apertura para las fuerzas progresistas y de izquierda en Estados Unidos y, quizás



Mondale y Johnson, dos guerreristas demócratas vestidos de palomas de paz.



más importantemente, a los movimientos de liberación y a los países antimperialistas alrededor del mundo".

El editorial del *Guardian* advierte que "No debemos esperar que los demócratas se comporten pacíficamente con los pueblos revolucionarios alrededor del mundo ni con el pueblo trabajador y las minorías en Estados Unidos", pero opina que "en el peor de los casos los demócratas seguirán haciendo lo que están haciendo los republicanos".

Por otro lado, aseveran, una victoria para Mondale abre una perspectiva muy distinta. "En el mejor de los casos", opinan, "podría ser que afloje un poco la estrangulación de la revolución nicaragüense, que se le aplique alguna presión al gobierno fascista de Sudáfrica, que se le exija el respeto de algunos derechos humanos al gobierno salvadoreño y que posiblemente afloje un tanto la embestida aquí contra los sindicatos, las mujeres y las minorías".

El argumento del 'Daily World'

El *Daily World*, periódico del Partido Comunista (PC) de Estados Unidos, también se ha embarcado en una desesperada campaña para "botar a Reagan y el reaganismo a como dé lugar". Como tampoco tiene fe en la capacidad de lucha y el potencial revolucionario de la clase trabajadora, el PC no ve otra alternativa ante el viraje a la derecha de la clase gobernante que hacerse ilusiones de que un politiquero capitalista liberal los vaya a salvar del coco llamado Reagan.

En un artículo en el *Daily World* del 25 de agosto la candidata vicepresidencial del PC Angela Davis asevera que "esta es la elección más importante del siglo. Puede significar la diferencia entre la vida para este planeta o la destrucción de toda la humanidad". Otro artículo el 21 de junio cita al secretario general y candidato presidencial del PC Gus Hall dicién-

do que "El reto será cómo mantener el enfoque de nuestra campaña en la derrota de Reagan y los candidatos reaganistas".

Continúa explicando que "Nuestra campaña encauzará de nuevo en el proceso electoral especialmente a aquellos que han sido enajenados por el sistema de dos partidos".

El *Daily World* reimprimió el 13 de septiembre un artículo por Hall que apareció anteriormente en un espacio pagado en el *New York Times*. El candidato presidencial del Partido Comunista alega que "Ninguna elección en la historia de nuestro país ofrece mejor promesa de un salto hacia adelante en victorias para el pueblo o amenaza traernos más derrotas, inclusive la aterradora perspectiva de la aniquilación nuclear".

"Ninguna elección presagia mayores posibilidades de una nueva dirección en la política interna y exterior que sirva los intereses del pueblo trabajador y de la paz mundial".

Sin fe en la clase trabajadora al Partido Comunista no le queda otra que tener fe en el sistema electoral burgués. Subordinan toda su actividad a la tarea suprema de cambiar a un politiquero capitalista por otro. Sucumben completamente a la presión de respaldar al aparentemente menor de dos males.

No nos hagamos ilusiones

Está muy difundida la idea —inclusive entre muchos activistas comprometidos en el trabajo de solidaridad contra la guerra en Centroamérica y el Caribe— de que votar por Mondale es una manera de detener un poco la agresión del imperialismo norteamericano en Centroamérica, o de que por lo menos "no se pierde nada con votar" y no hay que desperdiciar la oportunidad.

Pero eso no es más que hacerse las ilusiones. Un voto por un candidato capitalista es un voto por la guerra. Un voto por Mondale no va a de-

tener ni a reducir el belicismo de Estados Unidos ni va a darle un respiro a Nicaragua o a los patriotas salvadoreños.

Un voto por el "menor de dos males" no nos ayuda a construir un masivo movimiento contra la guerra basado en la clase obrera, y sólo constituye un obstáculo si queremos educar al pueblo trabajador a basarse en su propia fuerza independiente para luchar contra la guerra.

Es cierto que existe el peligro de una invasión yanqui de Nicaragua o El Salvador. Y también es cierto que el gobierno de Estados Unidos va a redoblar su guerra en la región. Pero no es cierto que eso dependa de quién gane las elecciones. Cuando se trata de defender los intereses del gran capital, los demócratas son tan brutales como el señor Reagan y el resto de los republicanos.

La clase gobernante de este país no puede tolerar el avance de la revolución socialista en América. Reconocen que la revolución cubana y la revolución nicaragüense arrancaron para siempre de su dominación política y económica dos trozos del continente, y la revolución salvadoreña amenaza con arrancarles otro más. La liberación de cada pueblo significa millones de trabajadores que empiezan a zafarse de la explotación imperialista.

Los gobernantes norteamericanos han decidido que tienen que aplastar estos poderosos ejemplos revolucionarios. Su meta es destruir al FMLN, derrocar al gobierno sandinista, y revertir inclusive la revolución cubana. Esas metas las comparten los dos partidos capitalistas en Estados Unidos, el Demócrata y el Republicano.

La invasión de Granada

La prueba está en que ambos partidos apoyaron casi unánimemente la invasión de Granada en octubre del año pasado. Ni Mondale, ni Ferraro, ni Jackson, ni ningún otro político demócrata criticó durante la campaña electoral la criminal invasión ni la continuada ocupación de la isla por fuerzas militares de Estados Unidos. El abrumador apoyo a la invasión por los politiqueros capitalistas de ambos partidos es prueba de la unidad fundamental que durante muchos años ha existido sobre la política exterior de Estados Unidos entre los círculos gobernantes norteamericanos.

Las diferencias que existen son puramente tácticas. Los desacuerdos se basan en cómo minimizar lo más posible el precio político que el gobierno de Estados Unidos ha de pagar cuando tiene que defender violentamente los intereses de las familias gobernantes.

Lecciones históricas

Nadie discute que Reagan es un guerrillero. Lo que a mucha gente se le olvida es que el Partido Demócrata también es guerrillero. Estados Unidos entró en la Primera Guerra Mundial bajo la administración del demócrata Woodrow Wilson. Participó en la Segunda Guerra Mundial bajo el demócrata F.D. Roosevelt. La agresión contra Corea fue iniciada por el demócrata Harry Truman, y la escalada militar contra Vietnam, por el demócrata John F. Kennedy y su vicepresidente Lyndon B.

Johnson. Los republicanos continuaron la guerra hasta que Vietnam finalmente ganó su liberación.

En las elecciones presidenciales de 1964 muchos cometieron el mismo error que están cometiendo ahora. En esa ocasión era Barry Goldwater quien representaba la extrema derecha, y según muchos radicales de entonces había que derrotarlo a toda costa aunque fuera votando por un demócrata racista de Texas: el sucesor de Kennedy, Lyndon Johnson. Algunos decían ser conscientes de las "limitaciones" de Johnson —como el *Guardian* dice ser consciente de que Mondale no es más que un candidato capitalista— y con la consigna "Parte del camino con LBJ" dedicaron todas sus energías a hacer campaña por Johnson.

Goldwater, como Reagan ahora, expresaba más abiertamente las ideas derechistas y reaccionarias que prevalecen en la clase gobernante. Pero la victoria de Johnson no sólo no les dio un margen de alivio a los patriotas vietnamitas, sino todo lo contrario. Johnson ganó las elecciones con una fuerte ventaja, y semanas después de su inauguración ordenó, sin la menor compunción, una masiva escalada de la guerra contra Vietnam. Johnson además mandó invadir República Dominicana con 30 mil marines en abril de 1965 —a los pocos meses de ser elegido— para impedir una revolución en el "patio trasero" del imperialismo norteamericano.

Las fuerzas contra la guerra en Estados Unidos quedaron desorientadas y desmoralizadas. Muchos activistas se sintieron traicionados y empezaron a quejarse de que Johnson estaba implementando la política exterior de Goldwater. Pero ahí es donde está el error. Una vez que la demagogia de su campaña le dio la presidencia, rompió sin pestañear sus promesas y se puso a implementar las tareas para las cuales lo había escogido la clase gobernante de Estados Unidos: defender la dominación y los intereses imperialistas.

Si hubo, sin embargo, quienes no se dejaron engañar por la retórica pacifista de Johnson. En un discurso en París el 23 de noviembre de 1964, el líder afronorteamericano Malcolm X describió a Johnson así:

No es un presidente el que puede ayudar o perjudicar; es el sistema. Y este sistema no está rigiendo únicamente en Estados Unidos, sino en todo el mundo. ...

Si Johnson se hubiera postulado él solo, no habría sido aceptable para nadie. Lo único que lo hacía aceptable para el mundo era que los astutos capitalistas, los astutos imperialistas, sabían que la única manera de hacer que la gente corriera hacia la zorra era mostrarles un lobo. Por eso crearon una lúgubre alternativa. Y lograron que el mundo entero —incluyendo a gente que se dice marxista— deseara que Johnson derrotara a Goldwater.

... los que se proclaman enemigos del sistema estaban de rodillas rogando al cielo que eligieran a Johnson, porque se supone que era un hombre de paz. ¡Y en aquel momento tenía tropas invadiendo el Congo y Vietnam del Sur! Hasta tenía tropas en regiones de las que se han retirado ya otros imperialistas.

Dos décadas después los directores del *Guardian* ignoran las lecciones de 1964 y ar-

gumentan que las fuerzas antiguerra pueden presionar a Mondale votando por él. Los directores del *Daily World* también ignoran las lecciones de la historia y buscan presionar a Mondale "criticando a los candidatos demócratas cuando estén equivocados y cuando eso ayude en la lucha contra el reaganismo". Aunque el *Daily World* dice que un voto por los candidatos comunistas tiene "más prestigio", lo más importante "es un voto contra Reagan", o sea por Mondale, ya que "para la gente que no va a votar por los candidatos comunistas el botar a Reagan significa, en un sentido práctico, votar por el candidato demócrata. No tienen ninguna otra alternativa viable en las elecciones de 1984".

Desgraciadamente Mondale tiene otros planes. La polarización política en la sociedad norteamericana se manifiesta en la creciente radicalización de la clase trabajadora y el viraje a la derecha de la clase gobernante en su conjunto. Por eso algunos politiqueros capitalistas revisten su programa reaccionario con demagogia liberal.

Solidaridad obrera es vital

Todo socialista hoy en día tiene la responsabilidad central de organizar y promover la solidaridad de la clase obrera con las revoluciones en Centroamérica y el Caribe, así como de ayudar a generar oposición a la guerra de Estados Unidos en la región. Sin embargo votar por Mondale, o por cualquier otro candidato capitalista diga lo que diga y por más liberal que sea, ni ayudará a frenar la guerra ni le dará un respiro al pueblo nicaragüense o a la revolución salvadoreña. No es Reagan el único que quiere detener la revolución en Centroamérica, es el imperialismo como sistema de dominación mundial.

Estados Unidos se arma más allá de todo límite, de toda necesidad racional, de toda aparente lógica, con armas nucleares y convencionales, químicas y bacteriológicas, con fuerzas de despliegue rápido, y bases militares en todos los continentes.

El imperialismo, consciente de las realidades económicas y sociales de los países subdesarrollados neocoloniales, avisa un Tercer Mundo convulsionado por la pobreza, la crisis y la explotación sin límites que le ha sido impuesta. La clase gobernante de Estados Unidos se prepara militarmente para imponer el orden y la paz yanquis, enfrentando el hambre, la ignorancia, la enfermedad, y la consecuente rebeldía, con las bayonetas de sus soldados, los cañones de sus acorazados y las bombas de sus aviones. Sólo así puede asegurar el suministro de petróleo y las materias primas que necesita.

Por eso el único camino para un pueblo oprimido es luchar. La única vía que puede conquistar la liberación definitiva es la vía de la revolución socialista y antimperialista, que reivindique las aspiraciones patrióticas de los pueblos oprimidos por el imperialismo. Y esas revoluciones, como dice el presidente cubano Fidel Castro, "son tan difíciles de evitar como el parto de una ballena gestante".

La paz no se conquista con claudicaciones ni concesiones al imperialismo; eso sólo estimula su agresión y abre el camino a la rendición.

Aquí en Estados Unidos tenemos que seguir el ejemplo de los luchadores revolucionarios de Cuba, Nicaragua y El Salvador, que trabajan asiduamente por lograr la paz al tiempo que se preparan para la guerra.

¿Cómo ganar tiempo?

Ganar tiempo para las revoluciones en Nicaragua y El Salvador, para que el pueblo nicaragüense y los patriotas salvadoreños puedan prepararse mejor para resistir la invasión norteamericana es una meta por la que todos debemos luchar. Cada margen extra de tiempo ayuda a consolidar la revolución sandinista, y a fortalecer la revolución salvadoreña y la lucha de clases en toda Centroamérica.

La cuestión es ¿cómo ganar tiempo? ¿Cómo retrasar los planes guerrilleros de la clase gobernante? ¿Cómo educar y organizar al pueblo trabajador norteamericano para que se convierta en una poderosa fuerza de oposición a la guerra?

Los socialistas nos valemos del foro que nos da la publicidad de una campaña electoral para demostrar precisamente que las elecciones burguesas no son la vía del cambio, y para señalar que las elecciones nunca sirven para transferir el poder político de manos de una clase social a otra.

Del mismo modo que en Cuba las elecciones fortalecen los mecanismos de la democracia obrera a través de las asambleas del Poder Popular, y que en Nicaragua las elecciones servirán para consolidar la revolución sandinista y estrechar los vínculos entre las masas y su vanguardia revolucionaria, así en Estados Unidos, donde la clase en el poder no es la clase obrera sino la capitalista, las elecciones sólo sirven para perpetuar su dominación.

Las elecciones en Estados Unidos no nos dan a escoger qué clase social va a estar al mando del poderío militar del país, o en los intereses de qué clase social van a organizarse las cortes de justicia, la policía, la guardia nacional, o el servicio de inmigración. Tampoco podemos decidir cómo va a utilizarse el presupuesto nacional, o en los intereses de qué clase social va a ejecutarse la política exterior. Todo el poder del estado está firmemente en manos de la clase capitalista, que lo usa en beneficio propio. Las decisiones sobre cómo, cuando y contra quién hacer la guerra son especialmente prerrogativas de la clase capitalista en Estados Unidos. La clase obrera y sus aliados del campo y la ciudad nunca afectarán esas decisiones a través del marco electoral burgués, y especialmente votando por uno de los dos partidos al servicio del imperialismo. A los trabajadores sólo nos queda la alternativa de ser carne de cañón y luchar contra otros pueblos para defender a los enemigos de la humanidad, o luchar para defender nuestros propios intereses y los de todo el género humano *contra* los guerrilleros, *contra* los explotadores, basándonos en nuestra propia fuerza organizada y en alianza con todos los oprimidos.

Las elecciones son un instrumento favorito de los gobernantes norteamericanos. Las usan para descarrilar al movimiento contra la guerra; las usan para frenar la lucha de clases; las

usan para desorientar a los sectores vacilantes dentro del movimiento obrero; las usan para evitar que los negros, los latinos, las mujeres, y el movimiento obrero mismo se organice independientemente para luchar por sus derechos.

La campaña del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) de Estados Unidos y sus candidatos Mel Mason para presidente y Andrea González para vicepresidenta proponen una perspectiva de independencia política para la clase obrera. La perspectiva de la campaña socialista parte del hecho que la clase obrera es la única fuerza en la sociedad estadounidense capaz de dirigir una lucha eficaz para detener la guerra en Centroamérica y el Caribe. Es el único sector social en Estados Unidos con el suficiente poder para enfrentarse a la clase gobernante que está librando esa guerra.

Estrategia contra la guerra

Por eso es que el enfoque de la campaña socialista es el movimiento obrero y sus aliados. Sus partidarios divulgan la verdad sobre lo que acontece en Centroamérica y el Caribe: explican que el gobierno norteamericano está preparando una invasión. No sabemos cuando, pero es seguro que el gobierno de Estados Unidos va a enviar sus propias tropas tarde o temprano. No podemos detener la invasión del mismo modo que no pudimos evitar la invasión de Vietnam, pero aún más que con Vietnam, el envío de tropas norteamericanas generará en la clase trabajadora una combativa y masiva oposición a los guerrilleros.

Junto con la enconada lucha del pueblo trabajador en Centroamérica y el Caribe, la lucha del pueblo trabajador norteamericano contra la intervención puede forzar al imperialismo a pagar un precio muy alto por su belicismo. Eventualmente el resultado será la derrota del gobierno norteamericano, como en Vietnam.

La firme actitud de Cuba, Nicaragua, y los patriotas salvadoreños, así como la movilización organizada y el sentimiento contra la guerra que demuestra el pueblo trabajador de Estados Unidos *ya han hecho que los gobernantes se detengan a pensarlo dos veces* antes de efectuar sus planes guerrilleros.

Pero eso no va a detener la guerra. El imperialismo no se va a dar por vencido en Centroamérica antes de un enfrentamiento de proporciones mucho mayores que el de hasta ahora. Es por eso que una guerra de mayor envergadura es inevitable.

Nuestra responsabilidad es hacer todo lo posible por educar al pueblo trabajador norteamericano acerca de los avances logrados por las revoluciones en Centroamérica y el Caribe, aprovechando con ese fin las oportunidades que para ello existen.

En ese respecto la situación es incomparablemente mejor que antes de la guerra de Vietnam. Hoy, antes de que tropas norteamericanas participen directa y masivamente en el campo de batalla ya varios sindicatos en Estados Unidos se han declarado contra la guerra. Muchos locales sindicales han escuchado a sindicalistas nicaragüenses y salvadoreños que han venido en giras de solidaridad. Miles de ciudadanos norteamericanos, inclusive delega-

ciones sindicales, han viajado a Centroamérica, tanto a Nicaragua como a El Salvador.

Partidarios de la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores que pertenecen a poderosos sindicatos industriales en Estados Unidos buscan maneras de profundizar este proceso. Los obreros socialistas están ayudando a organizar viajes a Centroamérica y el Caribe para ampliar la base de solidaridad en la clase obrera de Estados Unidos, y para que otros trabajadores se incorporen a la lucha contra la guerra.

Al mismo tiempo los partidarios de la campaña del PST participan activamente en esfuerzos por movilizar la mayor oposición posible a la guerra fuera del movimiento obrero, como la manifestación de cinco mil personas en Nueva York el 9 de junio pasado. Los obreros socialistas participan en estas actividades con la meta de orientarlas hacia los sindicatos y otras organizaciones del pueblo trabajador norteamericano y de las nacionalidades oprimidas en este país, forjando vínculos en la lucha contra la guerra.

Los socialistas usamos la campaña del PST como instrumento para involucrar a la clase obrera en la lucha contra la guerra imperialista. Decimos la verdad sobre la guerra, decimos la verdad sobre las elecciones, y explicamos que votando el día de las elecciones no va a detener la guerra, ni siquiera un poquito.

Los socialistas utilizamos el foro que nos confiere la publicidad en torno a las elecciones para explicar por qué la clase obrera tiene que confiar solamente en su propia fuerza organizada, por qué su accionar político tiene que ser independiente de la política capitalista, por qué ésta es la única vía eficaz para detener los ataques antibrothers aquí y la guerra contra otros pueblos hermanos.

La historia nos enseña que la clase obrera agota primero todos los otros medios de lucha antes de lanzarse por la vía de la revolución para la toma del poder político. Esa es la escuela de la clase obrera, y es así, luchando, que aprende a descartar las ilusiones en la democracia burguesa y toma conciencia de la necesidad de arrebatarle el poder político a la clase capitalista. Por eso es que los marxistas y los obreros más conscientes no sucumbimos al electorismo capitalista, sino que lo utilizamos especialmente para educar a la clase obrera y mostrar el camino hacia adelante.

Los candidatos socialistas señalan la necesidad de crear un partido obrero de masas, que pueda luchar con toda la fuerza del movimiento obrero y de sus aliados para acabar con la guerra imperialista de una vez por todas.

Y esta perspectiva no tiene nada de "simbólico" o de "impráctico", como alega el editorial del *Guardian*.

Lo que es simbólico es la demagogia de Mondale. Lo que es impráctico es pensar que al Partido Demócrata se le va a olvidar que representa los intereses del imperialismo tanto como el Partido Republicano. Y lo que es absurdo es pensar que un voto por un candidato imperialista liberal en lugar de un voto por un candidato imperialista conservador va a cambiar de manera alguna el curso de la historia.

Nueva audiencia para Kiko Martínez

Gobierno continúa su hostigamiento de once años de activista chicano

Por Mary Green

ST. LOUIS—La racista campaña de persecución política que el gobierno de Estados Unidos ha orquestado durante once años contra el activista chicano Francisco (Kiko) E. Martínez entró en una nueva etapa el 29 de agosto. En esa fecha el gobierno presentó ante la Corte Federal de Circuito de esta ciudad argumentos a favor de su apelación contra la anulación el año pasado de acusaciones radicadas contra Martínez. No se espera una decisión de la corte sino hasta dentro de tres meses.

El caso se origina en los esfuerzos del gobierno de Estados Unidos por intimidar y hostigar al movimiento chicano y mexicano en este país.

Como abogado a principios de los años setenta en la comunidad chicana y mexicana en

hasta un año antes de ser construida la bomba.

Los cargos obviamente falsos radicados contra Martínez fueron acompañados de una racista campaña difamatoria en los medios noticiosos. Artículos en la primera plana de los periódicos describían a Martínez como un terrorista fanático.

Temiendo que en estas circunstancias su seguridad y su derecho a un juicio imparcial no serían respetados, Martínez decidió exiliarse en lugar de someterse a un juicio en una atmósfera de cacería de brujas —presumiendo que pudiera llegar vivo a la cárcel—. Se ausentó de su comunidad durante siete años.

Mientras exploraba las posibilidades de entregarse, y las condiciones que impondría el gobierno, Martínez fue arrestado en septiembre de 1980.

Desde entonces han sido anulados todos los

mismo delito.

Una hora antes de celebrarse la audiencia del 29, partidarios de Martínez celebraron una protesta frente a la corte federal. Los manifestantes que marchaban en la línea de piquete portaban mantas que decían: “¡Alto al juicio injusto! ¡Resiste la represión!”. Se veían varias banderas mexicanas y al frente una gran pancarta decía “¡Viva Aztlán Libre!” Aztlán es el nombre dado a los territorios mexicanos ocupados por Estados Unidos a mediados del siglo pasado y que actualmente constituyen gran parte del Oeste norteamericano.

Durante la audiencia los manifestantes, dando muestra de su apoyo, colmaron la sala del juicio. Los grupos que participaron en la protesta fueron la Organización para la Lucha Negra, la Liga Internacional de las Mujeres por la Paz y la Libertad, el Comité de Defensa Francisco E. Martínez, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) de Estados Unidos, y la Alianza de la Juventud Socialista.

Durante un foro público celebrado tres días antes de la audiencia, organizado por el Foro de Perspectiva Mundial, Martínez discutió el significado de su caso en el contexto político de la guerra que libra el gobierno de Estados Unidos en Centroamérica. Explicó que en esta generación Estados Unidos va a jugar el mismo papel en Centroamérica que el jugado en Vietnam. “Si no lo hace Ronald Reagan”, dijo, “entonces lo hará Mondale o Kennedy”.

Rita Melgares, del Comité de Defensa Francisco E. Martínez, le indicó a *Perspectiva Mundial* que los que quieran seguir apoyando a Martínez en su lucha contra el hostigamiento gubernamental, pueden escribir mensajes de protesta al Chief Judge Lay, 114 Market, U.S. Court and Customs House, 8th Circuit Courtroom, St. Louis, Mo. 63101. Para sufragar los gastos del comité y la defensa de Martínez, pueden enviar donaciones al comité a la siguiente dirección: P.O. Box 753, Alamosa, Colorado, 81101.

Andrea González, candidata vicepresidencial del Partido Socialista de los Trabajadores para las elecciones de noviembre en Estados Unidos, emitió una declaración el 29 de agosto en la que denuncia la continuada persecución de Martínez, comparándola con los ataques del gobierno contra activistas puertorriqueños, dirigentes del movimiento negro, y el encarcelamiento bajo falsos cargos de homicidio de Leonard Peltier, dirigente del movimiento indígena norteamericano. Así mismo indica González que con ataques como el lanzado contra el compañero Martínez, “La minoría que gobierna este país busca silenciar toda oposición en el seno de la clase obrera a la guerra que Estados Unidos libra en Centroamérica”.



Francisco 'Kiko' Martínez

Silvia Zapata/Perspectiva Mundial

Colorado, Martínez defendió a estudiantes, a obreros agrícolas, prisioneros, y a otros activistas políticos. Debido a su eficacia como abogado y también por su activismo político el gobierno lo identificó como uno de los individuos que había que “neutralizar”. El programa de contrainteligencia del gobierno —conocido por la sigla COINTELPRO—, que se dedica a eliminar y a desacreditar a la oposición política en Estados Unidos, lanzó un operativo contra Martínez.

En octubre de 1973 Martínez fue acusado falsamente de diecisiete cargos federales y estatales relacionados a la posesión y envío de explosivos por correo. El caso del gobierno se basa en la evidencia de una sola huella digital encontrada, no en algún explosivo, sino en la envoltura de cartón de una de las bombas supuestamente enviadas por él. Expertos del gobierno admiten que la huella digital pudo haber quedado plasmada inocentemente en el cartón

diez cargos radicados contra él por el estado de Colorado.

Un juicio sobre tres cargos radicados por el gobierno federal fue declarado nulo en 1981. Más tarde quedó al descubierto que el juicio fue anulado en parte porque el juez había conspirado con el fiscal para descubrir la estrategia que seguirían los abogados de la defensa. Debido a la conducta impropia de la fiscalía y del juez, otro juez anuló esos tres cargos contra Martínez.

En 1982, después de un juicio de seis semanas, un jurado declaró a Martínez inocente de otros dos cargos después de deliberar menos de cuatro horas. En la primavera de 1983 un juez federal desestimó los dos cargos restantes.

Ya van tres veces que el gobierno apela decisiones emitidas a favor de Martínez. Con esto demuestra que pretende encarcelar a Martínez a como dé lugar, negándole inclusive el derecho de no ser juzgado dos veces por el

Indocumentado lucha contra deportación

Campaña para apoyar el derecho de socialista a permanecer en EUA

Por Thabo Ntweng

NUEVA YORK—El 3 de septiembre Héctor Marroquín, un trabajador indocumentado originario de México, inició una gira nacional en Toledo, Ohio, para continuar acumulando apoyo en su lucha contra los intentos del gobierno norteamericano de deportarlo. Marroquín inició su gira en Toledo para expresar su solidaridad con los huelguistas de la planta AP Parts, miembros del sindicato automotriz UAW.

Marroquín ha vivido en Estados Unidos por más de 10 años, y tiene derecho legal a obtener la residencia permanente —la tarjeta verde— basado en su matrimonio con Priscilla Schenk, una ciudadana norteamericana. Aunque rutinariamente se otorga la residencia permanente a trabajadores indocumentados que están casados con ciudadanos norteamericanos, el gobierno ha dejado bien claro que Marroquín tendrá que luchar por la suya, y aún así no está garantizado que se la den.

El gobierno quiere deportar a Marroquín por sus ideas y actividades políticas en favor de la clase trabajadora.

Marroquín es un dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y de la Alianza de la Juventud Socialista (AJS) que ha utilizado cualquier oportunidad para declarar su oposición a la guerra norteamericana en Centroamérica y el Caribe. También es un enemigo de la campaña antisindical de los patrones y de los ataques del gobierno a los derechos democráticos, incluyendo los derechos de millones de trabajadores indocumentados que como él viven en este país.

En 1981, durante un juicio del PST contra el FBI y el gobierno por espionaje y hostigamiento, un funcionario del Departamento de Estado dejó claro que la política del gobierno era negarle la tarjeta verde a miembros del PST y de la AJS. Para justificar esta medida citó el acto McCarren, una legislación anticonstitucional de la época macartista.

En una entrevista con *Perspectiva Mundial*, Holbrook Mahn, coordinador nacional del Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF) organización que está patrocinando la gira nacional de Marroquín, explicó lo que los partidarios de Marroquín esperan obtener con esta gira.

“El objetivo principal de la gira es continuar ganando apoyo al derecho de Marroquín de vivir y trabajar en este país y forzar al gobierno a que le otorguen la tarjeta verde”, dijo Mahn.

“Durante la última gira de Marroquín encontramos que la mejor manera de ganar apoyo a su caso fue explicando que el ataque contra Marroquín es parte del ataque generalizado del gobierno contra los derechos democráticos para tratar de silenciar la oposición a su guerra



Héctor Marroquín solidarizándose con los huelguistas de la AP Parts en Toledo, Ohio. Nancy Boyasko/Perspectiva Mundial

en Nicaragua y El Salvador.

“Por eso es que el FBI ha incrementado el hostigamiento de organizaciones que se solidarizan con los pueblos de Nicaragua y El Salvador. Por eso es que el gobierno está promoviendo leyes que harían que se considere criminal ayudar a países u organizaciones que considere ‘terroristas’, como al gobierno de Nicaragua y a los patriotas de El Salvador. Por eso es que el gobierno prohíbe viajar a Cuba y por eso persiste tanto en sus esfuerzos por deportar a Marroquín, quien ha utilizado todas sus presentaciones para explicar la verdad sobre las luchas del pueblo nicaragüense y salvadoreño contra la intervención norteamericana”, continuó Mahn. “La lucha contra la deportación de Marroquín es un frente de batalla importante en la lucha por la defensa de los derechos democráticos contra un gobierno empeñado en hacer la guerra”, dijo Mahn.

“Marroquín también utilizará su gira para hablar en contra de los ataques del gobierno a los trabajadores inmigrantes, quienes como viven bajo un constante temor de ser deportados, son un blanco fácil para el gobierno y su policía. Ya que estos ataques son parte de la campaña generalizada contra los derechos de todos los trabajadores, Marroquín enfatizará la necesidad de que todo el movimiento obrero se solidarice con las luchas de los trabajadores indocumentados. Utilizará su gira también para declarar su oposición a leyes antinmigrantes como la ley Simpson-Mazzoli, diseñada para dividir y delibitar al movimiento obrero”.

Mahn explicó que Marroquín expresará su solidaridad con los obreros que se encuentran actualmente bajo ataque inmediato, como los mineros del carbón y los automotrices cuyos contratos están por expirar.

En el mes de septiembre Marroquín tratará de ganar más apoyo de los sindicatos. Asistirá durante este mes a las convenciones del sindicato de mecanometalúrgicos IAM; de los tra-

bajadores electrónicos IUEW; y de los trabajadores del acero USWA.

Marroquín ha estado luchando contra la deportación por siete años durante los cuales el gobierno no ha logrado deportarlo. Clave en esta lucha ha sido el amplio apoyo que él ha obtenido del movimiento obrero, negro, latino y del movimiento por los derechos de la mujer.

En la entrevista Mahn relató brevemente la historia del caso de Marroquín. Marroquín huyó de México a Estados Unidos en 1974 temiendo ser perseguido allí como resultado de cargos criminales falsos por su activismo político. En septiembre de 1977 el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) inició el proceso de deportación. Solicitó el asilo político, pero el SIN se lo rechazó. Llevó su lucha por el asilo político por varias etapas hasta la Suprema Corte. En junio de 1984 la Corte Suprema decidió en su contra, terminando así con su lucha por el asilo político.

La lucha de Marroquín por permanecer en Estados Unidos ahora se centra en su aplicación por la residencia permanente. Su gira este otoño ayudará a poner presión sobre el gobierno para que le den la tarjeta verde a la cual tiene derecho legal.

El PRDF solicita que todos los que apoyen el derecho de Héctor Marroquín a vivir y trabajar en Estados Unidos envíen cartas o telegramas demandando que el gobierno no deporte a Marroquín y le de la residencia permanente. Dichas protestas deben ser enviadas a: Alan Nelson, Commissioner, Immigration and Naturalization Service, Washington, D.C. 20536.

Por favor envíe copias de dichas protestas así como solicitudes de más información sobre el caso de Marroquín, y contribuciones que pueden ser deducidas de los impuestos para ayudar a sufragar costos legales del caso, a PRDF, Box 649, New York, NY, 10003. □

Mason: solidaridad con automotrices

Candidato presidencial del PST marcha en Toledo el Día del Trabajo

Por Geoff Mirelowitz

TOLEDO—Mel Mason, candidato para Presidente de Estados Unidos por el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) dio inicio a la última gira de su campaña presidencial marchando en solidaridad con los sindicalistas en la parada del Día del Trabajo en esta ciudad.

"Saludo a los miembros del UAW [sindicato automotriz] de Toledo que están luchando para defender a los huelguistas de la planta AP Parts de esta ciudad", dijo Mason. "Su lucha adquiere un significado especial este mes, cuando cientos de miles de trabajadores automotrices por todo el país están siendo atacados por la Ford y la General Motors. Estas gigantes corporaciones, que nadan en sus vastas ganancias, ¡no sólo se rehusan a regresar el dinero que le robaron a los obreros automotrices en su último contrato, sino que ahora demandan más concesiones en el nuevo contrato!

"Esta guerra en contra de los trabajadores automotrices tiene el apoyo de los dos partidos de los patrones, los demócratas y los republicanos", declaró Mason. "Ambos partidos están llevando a cabo una ofensiva contra el pueblo trabajador así como juntos están llevando a cabo una guerra contra los obreros y campesinos de Centroamérica y el Caribe.

"Acabo de regresar de Nicaragua", dijo el candidato socialista. "He visto la revolución —la nueva vida que le ha traído al pueblo trabajador de esa nación— por la cual Washington arma y organiza a los mercenarios que bombardean los pueblos nicaragüenses.

"El movimiento obrero norteamericano debe encabezar la organización de la oposición



Mason hablando con obreros automotrices en Toledo, Ohio.

Nancy Boyasko/Perspectiva Mundial

a la guerra norteamericana allá, por el bien de nuestros hermanos y hermanas allá, por nuestro propio bien".

Mason estuvo acompañado en Toledo por Héctor Marroquín, un trabajador indocumentado de origen mexicano que lucha por su derecho a permanecer en Estados Unidos, trabajar aquí y ser activo en el movimiento sindical. Como otros millones de trabajadores indocumentados, Marroquín no tiene papeles que le dan la residencia legal. El gobierno norteamericano quiere deportarlo por sus ideas socialistas.

Junto con Mason y Marroquín, Elizabeth Lariscy, candidata del PST para el Congreso en Ohio, y Mark Friedman, candidato del PST

para el Senado por Ohio, llevaron el mensaje de la campaña socialista a los miles de trabajadores que asistieron a la parada del Día del Trabajo celebrada aquí el 3 de septiembre.

Muchos sindicatos locales organizaron contingentes para la marcha. El UAW, el sindicato más grande de la ciudad, movilizó a miles de sus miembros. Partidarios del candidato demócrata Walter Mondale repartieron propaganda de su campaña, la cual fue aceptada por muchos de los trabajadores, que además portaban emblemas de Mondale.

Pero muchos trabajadores estaban preocupados por los recientes intentos de romper sindicatos que se han dado en la ciudad, la cual tiene una larga tradición sindical. Muchos sabían lo necesario que es ganar solidaridad para los huelguistas del UAW de la compañía AP Parts, quienes llevan meses en huelga.

La compañía provocó la huelga en mayo y desde entonces ha estado operando con esquirols y una compañía privada de policías, la compañía Nuchols. El 21 de mayo el UAW organizó una combativa manifestación para apoyar la huelga y detener los intentos de destruir al sindicato. La manifestación fue atacada por la policía.

La lucha contra las acciones antisindicales de los patrones no fue un tema central de la parada, pero muchos trabajadores llevaban pancartas que decían: "Ciudad de esquirols", "Apoyamos a los huelguistas de AP Parts—Solidaridad", y "Nuchols, go home".

Los huelguistas mismos, que están organizados en la seccional 14 del UAW, tenían un contingente grande. Dick Thompson, funcionario local del UAW, le dijo a *Perspectiva Mundial* que él creía que como la mitad de los 400 huelguistas asistieron a la parada. El con-

Sigue en la página 18

Apoye a los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores

★ Mel Mason para presidente

★ Andrea González para vicepresidente

- ☐ Envíenme más información. ☐ Adjunto una contribución de \$ _____.
☐ Quiero ayudar con la campaña socialista.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad/Estado/Zip _____

Sindicato/Organización _____ Teléfono _____

Un fallo de la corte federal nos permite no revelar los nombres de contribuidores para proteger sus derechos constitucionales bajo la Primera Enmienda.

Envíe a: Campaña Presidencial Socialista,
 14 Charles Lane, N.Y., N.Y. 10014

Pagado por/paid for by the Socialist Workers Presidential Campaign Committee

Otro ataque al derecho de visitar Cuba

Amenaza del gobierno a agencia de viajes es nueva medida guerrerista

Por Harry Ring

Como parte de sus preparaciones para una guerra a toda escala contra los pueblos de Centroamérica y el Caribe el gobierno norteamericano ha decidido imponer más severamente la prohibición de viajar a Cuba establecida en 1982.

El blanco inmediato del gobierno son Marazul Tours — la agencia turística más importante que organiza viajes a Cuba — y sus clientes.

El gobierno ha demandado de Marazul, que trabaja con licencia gubernamental y por lo tanto está sujeta a sus regulaciones, que entregue al Departamento de Hacienda sus libros financieros, así como una lista de todos los que han viajado a Cuba con Marazul desde que fue impuesta la prohibición. El Departamento de Hacienda es el responsable de poner en vigor la prohibición de viajar a Cuba, que fue impuesta por la administración Reagan bajo la excusa de impedir el "comercio con el enemigo".

El gobierno pospuso la fecha límite inicial que le dio a Marazul para que entregue los libros.

Marazul está basada en Nueva York y es una de tres agencias que organizan viajes a Cuba. Las otras dos se encuentran en Miami, y negocian casi exclusivamente con norteamericanos de origen cubano, los cuales, bajo una de las excepciones de la ley, pueden viajar a Cuba a visitar a sus parientes.

Marazul también organiza muchos viajes para norteamericanos de origen cubano, pero además es la única agencia en este país con la cual pueden viajar a Cuba profesionales, intelectuales, investigadores, periodistas y otros que también están excluidos de la prohibición.

Desde 1982, unas 2 mil personas de esta última categoría han viajado a Cuba con Marazul. Esos son los nombres que el gobierno quiere.

Los funcionarios del Departamento de Hacienda dicen que ellos quieren investigar si estos viajeros cumplieron con la ley. Quieren ver, dijo uno de estos funcionarios, "si el espíritu y contenido de la reglamentación están siendo observados".

Si alguien es acusado de violación criminal de la ordenanza está sujeto a una pena de 10 años de cárcel y una multa de 50 mil dólares. Estas penas se aplican tanto al viajero como al que organizó el viaje.

Además de facilitar viajes a Cuba para los que pueden ir legalmente Marazul también organiza viajes a Nicaragua y a otros países. Cuando Granada fue invadida por Estados Unidos Marazul estaba finalizando planes para organizar viajes directos desde Nueva York.

Según Robert Guild, director de programas de Marazul, más de 5 mil personas han visita-

do Nicaragua en giras organizadas por Marazul.

"Yo creo que nuestros viajes a Nicaragua son una de las razones por las que hemos sido señalados", le dijo Guild a *Perspectiva Mundial*.

Desde poco después de la revolución cubana se impusieron en Estados Unidos leyes prohibiendo viajar a Cuba. La prohibición fue suspendida en 1977 hasta que fue reimpuesta en 1982.

La ordenanza en vigencia actualmente ha sido disputada en las cortes, pero en junio la Corte Suprema decidió mantener la prohibición bajo el argumento de que es esencial para los intereses de la política exterior de Estados Unidos.

La constante campaña contra Cuba en Estados Unidos se ha venido profundizando después de las victorias de la revolución en Nicaragua y Granada en 1979, y el incremento de la lucha de liberación en El Salvador.

Para Washington, la invasión de Granada el año pasado, no fue más que un paso en un programa ya iniciado para destruir el proceso revolucionario en Centroamérica y el Caribe.

Un corolario de este guerrerismo es la campaña contra los derechos democráticos dentro de Estados Unidos, incluyendo ataques contra el derecho constitucional que asegura la libertad de viajar a donde uno desee.

Para poder llevar a cabo su guerra, el gobierno tiene que someter e intimidar al pueblo trabajador, el cual se opone a otra guerra tipo Vietnam. En la medida en que el pueblo norteamericano sepa más sobre la verdad de lo que pasa en los países que su gobierno ataca más difícil será la tarea del gobierno.

Por eso ponen barreras contra la posibilidad de visitar Nicaragua y quisieran prohibir por completo toda visita a Cuba.

A través de Marazul, cientos de educadores, médicos y otros trabajadores de la salud, científicos, abogados, y otros, han podido ser testigos de los beneficios que la revolución ha traído al pueblo cubano.

Un investigador médico, por ejemplo, escribió un informe en una de las revistas médicas más importantes en Estados Unidos, el *New England Journal of Medicine*, según el cual el sistema de medicina socializada en Cuba es uno de los mejores en el mundo.

Una delegación como la de la Conferencia Nacional de Abogados Negros pudo observar no sólo el sistema judicial de Cuba sino también cómo una revolución socialista puede acabar con la discriminación racial.

La magnitud de la campaña contra Marazul quedó clara cuando el gobierno también pidió los nombres de todas aquellas personas a quienes recientemente se les envió un anuncio de una conferencia sobre el sistema legal cubano

que tendrá lugar en Cuba a mediados de septiembre.

Según Harold Mayerson, abogado de Marazul, la lista que utilizaron para enviar el anuncio no le pertenecía a la agencia y ellos no se quedaron con una copia.

Mayerson calificó toda la investigación de Marazul como "una intrusión ultrajante".

Acusó al gobierno de querer impedirle a Marazul realizar más viajes a Cuba o hacerle perder su licencia. "De cualquier manera", declaró el abogado, "el objetivo parece ser limitar aún más los viajes a Cuba".

Según Robert Guild, Marazul ha enviado una carta a sus clientes informándoles de las acciones del gobierno.

La carta dice que la asociación de abogados dedicada a la protección de las libertades civiles, la American Civil Liberties Union, ha declarado que está "profundamente preocupada" por las implicaciones que las acciones del gobierno tienen en relación a las protecciones aseguradas por la Primer Enmienda de la Constitución. La carta también dice que la ACLU está dispuesta a recibir a todo individuo que quiera afirmar su derecho constitucional a la privacidad.

El *Washington Post*, uno de los diarios más importantes en el país expresó su protesta contra las acciones del gobierno en su editorial del 4 de septiembre.

"Aunque prohibiciones de viajar, como la de Cuba, han sido ratificadas por las cortes, son una mala política y pueden resultar en la elaboración de listas negras intrusas como lo están haciendo ahora.

"Cuando el gobierno comienza a elaborar listas de quién va a dónde y si las razones de tal o cual viajero cuentan con su aprobación, debemos preocuparnos", escribió el *Washington Post*.

Mel Mason, candidato presidencial del Partido Socialista de los Trabajadores atacó las acciones del gobierno contra Marazul.

"Los gobernantes de este país no quieren que el pueblo trabajador vea la realidad cubana por sí mismo", declaró Mason. "Y la razón es muy simple, quedaría claro lo reaccionaria que es su campaña para destruir a Cuba.

"Por la misma razón no quieren que vayamos a Nicaragua. Soy testigo personal de esto", continuó Mason. "Cuando regresé de Nicaragua este verano, tanto yo como un partidario, Sam Manuel, fuimos arrogante e ilegalmente hostigados por los funcionarios de aduana norteamericanos. Estos cada vez mayores ataques contra los viajes a Cuba y Nicaragua son un barómetro del guerrerismo en ascenso.

"Precisamente por esta razón es importante defender a Marazul y a todas las demás víctimas de los ataques del gobierno contra el derecho a viajar". □

Auge de masas confronta a Washington

Sindicatos dirigen lucha contra la militarización y la austeridad

Por Fred Murphy

La conversión de Honduras en el principal bastión militar del imperialismo norteamericano en Centroamérica ha comenzado a ser retada por los obreros y campesinos de ese país. La oposición cada vez más grande a la presencia de tropas, asesores y bases militares estadounidenses en territorio hondureño se ha combinado con el descontento que la profunda y persistente crisis económica ha traído.

Desde finales de marzo, decenas de miles de hondureños han participado en mítines y manifestaciones convocadas por los sindicatos y organizaciones campesinas más importantes del país. Estas acciones han demandado la terminación de la presencia militar norteamericana y de las acciones militares contra Nicaragua; la presentación de más de cien activistas políticos "desaparecidos"; la libertad de prisioneros políticos y de campesinos que han sido acusados de "terroristas" por participar en tomas de tierra; la reinstauración de la reforma agraria que ha estado estancada por mucho tiempo; y la suspensión de los aumentos de impuestos y otras medidas de austeridad impuestas por el Fondo Monetario Internacional.

Entre las acciones de protesta más importantes se encuentra la manifestación del Primero de Mayo en Tegucigalpa, la capital, en la cual participaron entre 60 y 100 mil trabajadores; marchas de 15 mil el 22 de marzo y el 5 de abril para protestar el secuestro de un dirigente sindical; una manifestación de 50 mil el 29 de mayo, y una de 30 mil el 10 de junio. Las dos últimas fueron convocadas para protestar los incrementos de impuestos decretados por el

gobierno a finales de mayo, pero la evacuación de la presencia militar norteamericana también fue una demanda prominente. Estas dos acciones no sólo involucraron a los sindicatos sino también a varios partidos burgueses de oposición.

Frente a la posibilidad de una huelga general a nivel nacional el 20 de junio, el presidente Roberto Suazo Córdoba suspendió los aumentos de impuestos y retiró un plan que forzaba a los empleados públicos a comprar bonos gubernamentales.

El 27 de julio tuvo lugar en Tegucigalpa otra marcha para protestar la intervención militar norteamericana.

Ocupaciones de tierra

En meses recientes se ha revitalizado el movimiento campesino. Desde el principio del año han ocurrido 50 ocupaciones de tierra organizadas. Los campesinos han tenido que recurrir a las ocupaciones de tierra ya que el gobierno se ha rehusado a continuar las entregas de tierras que comenzaron bajo el régimen militar a principios de los 70. En mayo, 300 campesinos ocuparon las oficinas del Instituto Nacional Agrario (INA) en Comayagua y forzaron la expulsión de su director regional.

Las fuerzas de seguridad bajo ordenes del INA han expulsado a la fuerza a cientos de campesinos de las tierras ocupadas. Cientos más han sido encarcelados bajo el decreto 33, una ley "antiterrorista". En algunos casos los terratenientes han resistido violentamente las ocupaciones causando por lo menos cuatro muertes en lo que va del año.

"Nos están obligando a ir a las montañas",

dijo Marcial Caballero, el presidente de la Unión Nacional de Campesinos (UNC). "No somos guerrilleros, pero si el pueblo sigue recibiendo golpes y sigue siendo encarcelado, no nos dejan más que una alternativa".

Los estudiantes también se han movilizado en contra de la intervención norteamericana. El 21 de mayo, cuando un camión militar norteamericano lesionó a un estudiante cerca de la Universidad de Tegucigalpa, rápidamente se congregaron unos 200 estudiantes, sacaron a los soldados norteamericanos del camión, lo volcaron y lo quemaron.

Pobreza y crisis económica

El cada vez mayor descontento social tiene como marco una severa crisis económica que comenzó en 1981. El comienzo de la crisis coincidió, casualmente, con las elecciones que restauraron un gobierno civil después de dos décadas de gobierno militar.

Después de Haití, Honduras es el país más pobre de América. El 72 por ciento de la población sufre de desnutrición. La expectativa de vida al nacer es de sólo 53 años, y la mortalidad infantil es de 117 por cada mil nacidos vivos. Más de la mitad de la población es analfabeta. El 60 por ciento de los 4 millones de hondureños viven en el campo, se estima que hay unas 65 mil familias sin tierra.

Esta condición de pobreza crónica —resultado de la opresión imperialista— se ha empeorado drásticamente en el último quinquenio. Como el resto de los países latinoamericanos, Honduras enfrenta en el mercado bajos precios para sus exportaciones —café, madera, plátanos— y precios altísimos para los productos que tiene que importar. El presidente Suazo Córdoba comenzó su gobierno con una serie de medidas de austeridad que han afectado dramáticamente la vida de los más pobres. Entre otras eliminó los subsidios a productos alimenticios básicos, y se paralizó la reforma agraria.

La crisis financiera del régimen se ha visto gravemente exacerbada con el aumento masivo de las actividades militares norteamericanas en el país desde 1983. Además de la masiva ayuda militar norteamericana Honduras tuvo que pagar 25 millones de dólares en costos de construcción para las bases norteamericanas y 10 millones en combustible para las maniobras conjuntas, al mismo tiempo que el presupuesto para beneficios sociales se ha ido recortando.

Al mismo tiempo que impone medidas de austeridad, el régimen ha impuesto una serie de mecanismos de represión para acallar el descontento popular, en particular en el movimiento obrero organizado. El Gen. Gustavo Álvarez Martínez obtuvo el puesto de comandante en jefe de las fuerzas armadas cuando Suazo subió a la presidencia e inmediatamente

Manifestación del Primero de Mayo en Tegucigalpa, capital de Honduras.



instituyó medidas paramilitares de represión como la "desaparición" de activistas políticos, una medida desconocida hasta entonces en Honduras. Cayeron cien víctimas en los primeros dos años del régimen. Además se comenzó a dar mayor autoridad a corrientes burocráticas dentro del movimiento sindical ligadas al Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL), un organismo controlado por la CIA, para que obtuvieran control de los sindicatos y organizaciones campesinas.

Aunque al principio la clase trabajadora se desorientó con las medidas de austeridad y represión, las cosas cambiaron en marzo de este año cuando Rolando Vindel, secretario del Sindicato de Trabajadores de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (STENEE), fue secuestrado y el sindicato inmediatamente llamó a una huelga que fue seguida por acciones de masas convocadas por la Federación Unitaria de Trabajadores de Honduras (FUTH) de la cual STENEE es miembro.

La creciente resistencia popular ha resultado en una cada vez más mayor aislamiento del régimen, inclusive del resto de las fuerzas políticas burguesas.

La jerarquía de las fuerzas armadas ha tomado algunas medidas para disminuir el descontento. El 31 de marzo organizaron un golpe interno para deshacerse del Gen. Álvarez que era el individuo más identificado con la represión y la intervención norteamericana. El nuevo comando y el gobierno han tomado una serie de medidas cosméticas, incluyendo unos supuestos roces entre Honduras y Estados Unidos y los mercenarios nicaragüenses que operan libremente en territorio hondureño.

Pentágono continúa su presencia

Pero los eventos de las últimas semanas dejan claro que el supuesto "rompimiento" entre Honduras y Estados Unidos no es más que demagogia para tratar de contener el descontento social; a lo más lo que esta en juego es una búsqueda de un mejor pacto con el imperialismo. "Si nos vamos a vender, que nos paguen bien por lo menos" le dijo un político hondureño al *Christian Science Monitor* en julio.

Los mercenarios siguen operando en Honduras y las instalaciones norteamericanas permanecen en su lugar y se extienden. Recientemente Estados Unidos ha enviado a un grupo de expertos en comunicación militar. Además, Honduras recibirá 336 millones de dólares en asistencia económica y 153 en ayuda militar para el próximo año fiscal. Nuevas maniobras militares fueron iniciadas a finales de julio y se espera se prolonguen hasta finales del año. Como dijo Efraín González, jefe de personal del ejército, las relaciones con Washington "están mejores que nunca".

Sin embargo, el hecho que los gobernantes hondureños se hayan visto obligados a dar la impresión de que iban a romper con Estados Unidos indica la presión que ejercen sobre ellos las masas hondureñas. Podemos esperar confrontaciones más grandes a medida que el pueblo trabajador se dé cuenta que nada fundamental ha cambiado. □

EL SALVADOR

FMLN se prepara para enfrentar tropas yanquis

Por José G. Pérez

MANAGUA, Nicaragua—El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador se está preparando para "resistirla [refiriéndose a una posible invasión de su país por Estados Unidos], para empantanarla, y posteriormente derrotarla también", dijo Octavio Martínez en una audiencia con corresponsales extranjeros en esta ciudad el 7 de septiembre.

El Comandante Martínez es miembro de la Comisión Política del Partido Comunista de El Salvador, y Responsable Político-Militar del batallón "Rafael Aguiñada Carranza" del FMLN. "Nos preparamos para una guerra mayor porque sabemos que la invasión militar norteamericana está a las puertas", dijo Martínez.

"El gobierno militarista de Reagan va a lanzar sus marines sobre Centroamérica", dijo Martínez, y señaló las recientes maniobras guerrilleras como el estacionamiento de la fuerza naval norteamericana encabezada por el barco de guerra *Iowa* en aguas Centroamericanas y la reapertura de la base de reconocimiento y comunicaciones en la Isla del Tigre en el estratégico Golfo de Fonseca.

Esta amenaza es resultado directo de la incapacidad del ejército salvadoreño de derrotar a las fuerzas insurgentes del FMLN. Martínez explicó que desde 1981 el ejército salvadoreño ha doblado su número de tropas, de 20 a 45 mil, y ha recibido cantidades gigantescas de nuevos armamentos norteamericanos de todos tipos. Sin embargo, el ejército ha sido incapaz de derrotar al FMLN, que ha logrado extender su zona de control a una tercera parte del país.

Martínez explicó que el FMLN ha crecido a tal punto que es capaz de darle "golpes estratégicos" al ejército. Citó como ejemplo la ocupación, en junio pasado, de la planta hidroléctrica Cerrón Grande y la reciente toma de los cuarteles de la Cuarta Brigada de Infantería en Chalatenango.

Cada una de esas operaciones involucró a más de 2 mil luchadores del FMLN, sin embargo en ambos el gobierno fue tomado por sorpresa. Esto indica que es incapaz de asimilar equipo de espionaje norteamericano sofisticado, y de utilizar la información que le proveen las acciones de inteligencia de las fuerzas armadas norteamericanas en El Salvador.

Martínez explicó que la decisión de Estados Unidos de imponer a José Napoleón Duarte como presidente de El Salvador fue parte de las preparaciones para una invasión.

"Duarte ha hecho mejor uso de la demagogia política", explicó Martínez. "Ha buscado crear una imagen que le permita la entrada a las tropas norteamericanas en El Salvador".

La pretensión de que Duarte pudo haber pa-

rado el terrorismo de los escuadrones de la muerte, los cuales de hecho no son más que unidades de la policía y del ejército vestidos de civiles, es parte de esa imagen que se le quiere dar al nuevo presidente.

Pero sin embargo, desde el principio de agosto, "la reactivación de los escuadrones de la muerte ha traído decenas de cadáveres cruelmente torturados en la capital solamente", reportó Martínez.

Desde que Duarte subió a la presidencia, dijo Martínez, la Fuerza Aérea Salvadoreña ha aumentado drásticamente sus bombardeos de comunidades civiles en las zonas bajo control del FMLN, resultando en la muerte de muchos civiles. Sólo en el mes de agosto la FAS llevó a cabo 39 bombardeos.

Martínez anunció, que dada dicha situación, la Comandancia General del FMLN, formada por los altos dirigentes de las cinco organizaciones que componen al FMLN, tuvo recientemente una reunión donde decidieron aumentar la cohesividad las fuerzas rebeldes.

"La Comandancia General del FMLN ha tomado en sus manos la conducción completa de todas sus unidades y la unidad de las organizaciones del FMLN se fortalece cada vez más. Forman ahora un sólo aparato armado, un sólo aparato político".

Explicó que al respecto el FMLN se ha impuesto tres metas interrelacionadas: la construcción de un solo partido que dirija la revolución salvadoreña, la formación de un sólo ejército revolucionario, y dirigir la formación de un frente unido de todas las organizaciones de masas que se oponen a la dictadura de Duarte impuesta por Estados Unidos. "Estos tres objetivos los vamos consiguiendo paso por paso", dijo Martínez.

Gracias a la creciente unidad del FMLN, informó Martínez, la reunión reciente de la Comandancia General pudo ponerse de acuerdo en cuanto a "tareas conjuntas, tácticas conjuntas, objetivos estratégicos conjuntos, objetivos políticos conjuntos, objetivos diplomáticos conjuntos".

Martínez también informó que la Comandancia General decidió terminar con la conscripción a sus fuerzas armadas en las zonas bajo su control donde cuenta con una base popular. Martínez dijo que, dado el tamaño del ejército del FMLN y la extensión de las zonas que controla, el frente considera la conscripción como una medida legítima. "Sin embargo nos preocupaba que podríamos llegar a tener algún desgaste político con la masa, fundamentalmente", dijo Martínez. □

**Todo lector
un suscriptor de
Perspectiva Mundial**

Secuestran a líderes sandinistas

La contra captura a Ray Hooker, candidato del FSLN en Bluefields

Por Ellen Kratka

MANAGUA, Nicaragua—El ejemplo más reciente de la política terrorista del gobierno norteamericano contra la población civil de Nicaragua es el secuestro de Ray Hooker, candidato del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) para la Asamblea Constituyente en la ciudad de Bluefields. Los contrarrevolucionarios también secuestraron a Patricia Delgado, secretaria zonal del FSLN, quien se encontraba visitando las comunidades locales con Hooker para explicar el programa sandinista.

Hooker, un profesor de historia, ha estado coordinando los servicios sociales para el gobierno regional en la parte sur de la costa Atlántica. El ataque contra él fue denunciado por miles de residentes locales que asistieron al funeral de un soldado sandinista que cayó en combate recientemente. Como la brutalidad de los contrarrevolucionarios es bien conocida por todos, la población teme por las vidas de Hooker y Delgado.

Estos secuestros tuvieron lugar poco después de que las fuerzas sandinistas derribaron un helicóptero norteamericano en Santa Clara el 1 de septiembre. El helicóptero atacó junto con otros tres aviones un campo de entrenamiento militar en esa ciudad, cerca de la frontera con Honduras. Siete civiles nicaragüenses—entre ellos cuatro niños—cayeron muertos en el ataque. Dos ciudadanos norteamericanos, Dana Parker y James Powell, murieron al ser derribado su helicóptero. Para tratar de ocultar su verdadero crimen, y para tratar de fomentar el mito de que Nicaragua es un "títere soviético-cubano", la administración Reagan ha lanzado la mentira de que cuatro asesores militares cubanos fueron muertos en el ataque. El FSLN lo ha negado.

El ministro de defensa de Nicaragua, Humberto Ortega, explicó en una conferencia de prensa poco después del incidente que el ataque fue parte de una incrementada actividad de los contras hecha posible por el incremento en la ayuda que han recibido del gobierno norteamericano. El gobierno estadounidense ha negado tener ninguna relación con los mercenarios muertos.

El gobierno nicaragüense respondió aumentando sus esfuerzos para exponer ante la opinión pública mundial la verdadera cara de la guerra norteamericana contra la revolución. Por octava vez en los dos últimos años, Javier Chamorro Mora, embajador nicaragüense a Naciones Unidas, acudió al Consejo de Seguridad el 7 de septiembre para refutar las mentiras del gobierno norteamericano.

"Sólo ciudadanos norteamericanos estrechamente vinculados a la CIA pueden entrar y hacer uso de toda la infraestructura que la CIA ha



Ray Hooker Barbara Mutnick/Perspectiva Mundial

creado en Honduras", dijo Chamorro. "No existe ninguna operación en contra de objetivos militares o económicos en mi país que no esté autorizada directamente por la Agencia Central de Inteligencia".

Los representantes del gobierno nicaragüense en Naciones Unidas mostraron a los miembros del Consejo de Seguridad una serie de fotografías que probaban que el helicóptero era de manufactura norteamericana y había salido de una base en El Aguacate, Honduras, mantenida por las fuerzas armadas de Estados Unidos.

Inmediatamente después de que las identidades de los dos muertos fueron establecidas, Miguel D'Escoto, ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, telefonó a sus familiares en Estados Unidos para expresar las condolencias del gobierno nicaragüense. Invitó a las familias a venir a Nicaragua a hacer la identificación positiva de los cuerpos y ofreció ayuda para devolverlos a Estados Unidos.

Esta actitud humanitaria contrasta con la del gobierno norteamericano. El padre de uno de los dos mercenarios le dijo a un reportero de Agencia Nueva Nicaragua que después de su conversación con D'Escoto, el Departamento de Estado lo llamó para decirle que no fuera a Nicaragua. "Murió el sábado y no me llamaron hasta el martes y ahora me dicen que no debo recogerlo", dijo el padre.

La insensibilidad del gobierno norteamericano hacia las familias de los dos primeros ciudadanos norteamericanos muertos en combate aquí refleja la posición de Washington de que ellos eran "mercenarios independientes" que se

encontraban operando sin el conocimiento de los funcionarios del gobierno estadounidense. John Stockwell, quien fue un agente de la CIA por 13 años, le dijo a la Agencia Nueva Nicaragua que esta negación es un procedimiento rutinario de la CIA.

Explicó que una vez que la CIA ha decidido utilizar mercenarios en alguna operación, maneja su empleo y organización "desde lejos" a través de una serie de frentes e individuos que supuestamente no tienen ninguna relación con el gobierno norteamericano. Pero están bajo instrucciones del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos el cual es directamente responsable a la Casa Blanca.

Nuevas revelaciones están proveyendo aún más evidencia de que el gobierno norteamericano está mintiendo.

Tom Posey, vocero de la Asistencia Militar Civil (CMA) en Alabama, la organización paramilitar anticomunista localizada en Alabama a la cual Parker y Powell pertenecían, ha asegurado que la Tesorería de Estados Unidos le dio permiso a su grupo para comprar y vender armas destinadas a los mercenarios en Centroamérica. La CMA ha gastado 70 mil dólares en armar y entrenar mercenarios en Honduras. Posey también informó que tuvo reuniones de alto nivel con funcionarios hondureños y salvadoreños preparados por las embajadas norteamericanas en esos países.

El mayor John Smith, vocero de la Guardia Nacional en el Pentágono reveló que Parker y Powell pertenecían a la Unidad 20 de las Fuerzas Especiales, cuya misión es "planificar y conducir operaciones de guerra no convencional". Él dijo que "ellos son entrenados, equipados y todo lo demás" por el gobierno norteamericano.

En una nota de protesta enviada al Departamento de Estado, D'Escoto les recordó que la CMA está en violación del Acto de Neutralidad, que le prohíbe a ciudadanos norteamericanos involucrarse de cualquier manera en ataques contra gobiernos con los cuales Estados Unidos no está formalmente en guerra. Instó a que el gobierno norteamericano enjuicie a este grupo y tome las acciones necesarias para prevenir actividades militares futuras contra Nicaragua llevadas a cabo por mercenarios estadounidenses.

"La actitud del gobierno de los Estados Unidos de no cumplir sus propias leyes a este respecto constituye, de hecho y de derecho, por lo menos una aprobación de las actividades ilegales de los mercenarios norteamericanos, si acaso no constituye una abierta colaboración y permite a Nicaragua, bajo reconocidos principios sobre la responsabilidad de Estados, hacer plenamente responsable al Gobierno de Estados Unidos de esas actividades y de los daños por ella causados", dijo D'Escoto. □

Capitalistas boicotean las elecciones

La derecha cómplice de plan imperialista para destruir la revolución

Por José G. Pérez

MANAGUA, Nicaragua—Tres grupos que representan a los capitalistas opuestos al gobierno obrero y campesino de Nicaragua perdieron su estado legal como partidos políticos el 22 de agosto, después de que decidieran boicotear las elecciones presidenciales y constitucionales programadas para el 4 de noviembre.

El Partido Social Demócrata, el Partido Social Cristiano, y el Partido Liberal Constitucionalista pertenecen a la llamada Coordinadora Democrática. La Coordinadora es dominada por el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), que es la principal organización de la clase capitalista nicaragüense. También está fuertemente identificada con el derechista diario *La prensa* cuyos directores son al mismo tiempo dirigentes de la coordinadora.

La decisión de quitarle a estos tres partidos la condición de legalidad fue tomada por el Consejo Nacional de Partidos Políticos, al que pertenecen representantes de partidos legales y representantes del gobierno. Todos los miembros del consejo votaron a favor de esta decisión, con excepción de los delegados de los partidos de la Coordinadora.

El boicot, parte de la guerra de EUA

Los tres partidos decidieron boicotear las elecciones como parte de su cada vez mayor alineamiento con la guerra contrarrevolucionaria organizada por Estados Unidos contra Nicaragua. Buscan socavar la legitimidad de la votación, facilitando la agresión yanqui. Al hacer esto, sin embargo, han debido pagar un alto precio político en Nicaragua, ya que se han desenmascarado como instrumentos serviles del imperialismo norteamericano.

Oficialmente, la posición de los tres partidos es de que están dispuestos, e inclusive con muchos deseos, a postularse en las elecciones —pero a condición de que el gobierno brinde plenas “garantías democráticas”.

Con ese fin hasta llegaron a postular a un candidato presidencial, Arturo Cruz, actualmente funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo. Cruz vive en Washington, D.C. y realizó una visita de dos semanas a Nicaragua a finales de julio para demostrar que realmente tenía intenciones de participar en las elecciones.

Inclusive después de vencerse el plazo para registrar candidatos, funcionarios electorales respondieron afirmativamente a los pedidos de extender el plazo formulados por los partidos capitalistas. Los funcionarios dijeron que harían lo posible por incluir listas adicionales de candidatos.

Pero los partidarios de Cruz respondieron con la exigencia de que fuera extendido “indefinidamente” el plazo para registrarse.

Aunque los partidos capitalistas pedían constantemente aplazar la fecha límite para registrar candidatos, una y otra vez, en realidad nunca tuvieron las intenciones de postularse. Una razón para ello es bien clara: son partidos pequeños y aislados (el mayor de ellos cuenta aparentemente con unos 600 miembros).

Las elecciones fortalecerán la revolución

Sin duda sufrirían una derrota aplastante a manos del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). El FSLN ha gozado del apoyo abrumador de los obreros y campesinos nicaragüenses desde que en 1979 los dirigió en el derrocamiento revolucionario de la odiada dictadura de Anastasio Somoza, “el último marine yanqui” en Nicaragua.

Gracias a esa revolución Nicaragua no tiene ya un gobierno capitalista, sino uno de obreros y campesinos. La razón subyacente a la decisión de los partidos capitalistas de boicotear las elecciones consiste en que precisamente esas elecciones ratificarán y fortalecerán a este nuevo gobierno obrero y campesino.

Una lectura detenida de los “Nueve Puntos” de la Coordinadora —publicados en *La Prensa*— revela claramente por qué no se atreven a participar.

Por ejemplo, una de sus condiciones para participar en las elecciones es que antes de emitir siquiera un solo voto, debe haber una garantía de que “la Constitución Política a dis-

cutirse sea democrática occidental [es decir capitalista]”. Para asegurarse que nadie quede confundido respecto a qué están diciendo, la Coordinadora exige la “derogación de leyes violatorias de los derechos humanos... que se deroguen los que violen la propiedad privada”, mencionando específicamente las leyes contra la descapitalización y las que dan lugar a la nacionalización de las propiedades cuyos dueños abandonaron permanentemente el país.

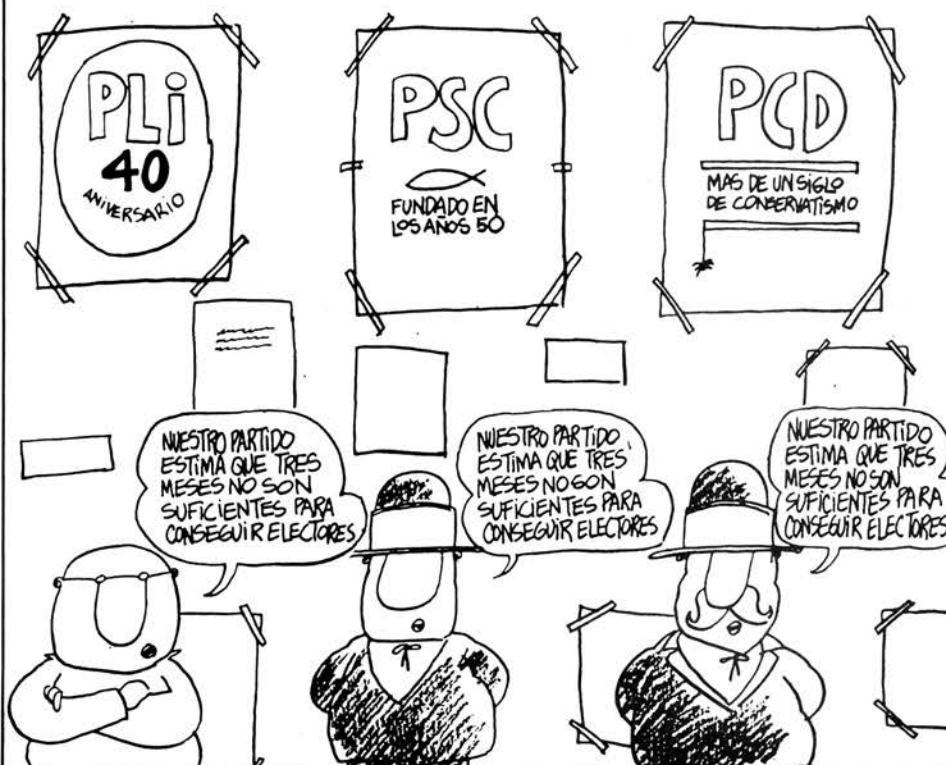
Otro punto es la “separación Estado-Partido”. En otras palabras, exigen que los sandinistas abandonen el poder, y especialmente el control del ejército, las milicias y la policía. También exigen que las organizaciones de masas, como la Confederación Sandinista de Trabajadores y los Comités de Defensa Sandinistas, dejen de recibir el respaldo del gobierno y dejen de ser dirigidas por el Frente Sandinista.

Quitarle el voto a los jóvenes

Entre otras “garantías democráticas” exigidas por la Coordinadora está que se les niegue el voto a cientos de miles de jóvenes nicaragüenses elevando la edad mínima necesaria para votar y negándoles ese derecho también a los miembros del Ejército Popular Sandinista.

Desde que fueron publicados sus “Nueve Puntos” en diciembre de 1983, los partidos de la Coordinadora se han orientado hacia la promoción del boicot electoral.

Rehusan participar en muchas de las delibe-



raciones del Consejo de Estado, que actualmente es la legislatura del país, sobre la ley electoral. Cuando el Consejo Supremo Electoral intentó colocar avisos en *La Prensa*, donde explicaba los procedimientos para el registro de los votantes, los directores de esa publicación, miembros de la Coordinadora, rehusaron aceptarlos. Cuando el FSLN invitó a todos los otros partidos a participar en discusiones sobre cómo podría ser ampliada su libertad de acción y agitación, a pesar del Estado de Emergencia vigente, los tres partidos de la Coordinadora boicotearon la reunión.

El Frente Sandinista hizo todo lo posible para asegurar que la Coordinadora, al igual que los demás partidos, participara en las elecciones.

Por ejemplo, desde mediados de julio los plazos para el registro electoral de candidatos han sido extendidos repetidamente, el período para hacer campaña ha sido alargado, y han sido aumentados los espacios gratis otorgados a los candidatos en la radio y la televisión. Partidos más pequeños que carecían de status legal han sido legalizados, los subsidios gubernamentales a las campañas han sido incrementados, y se han añadido miembros al Consejo Supremo Electoral provenientes de diferentes partidos.

Relajado el Estado de Emergencia

El 19 de julio, en el quinto aniversario de la revolución, Daniel Ortega, coordinador de la junta de gobierno, anunció que los reglamentos del Estado de Emergencia serían relajados. La censura de prensa ha sido levantada, excepto en lo concerniente a asuntos militares y de

seguridad nacional. La libertad de viajar a regiones afectadas por los ataques de los mercenarios de la CIA ha sido restaurada. También ha sido eliminada la prohibición de realizar mítines públicos al aire libre. Y el programa de amnistía, que cobija a todos menos un pequeño grupo de dirigentes contrarrevolucionarios, ha sido extendido.

A principios de agosto fueron relajadas aún más las restricciones, incluyendo la restitución del derecho de habeas corpus y el derecho a huelga. Una ley que restringe la información de actividades económicas ha sido revocada. Una nueva ley les garantiza a los candidatos tiempo libre pagado del trabajo para hacer campaña. El Movimiento de Acción Popular, un pequeño partido recientemente legalizado, recibió un escaño en el Consejo de Estado, junto con su brazo sindical, el Frente Obrero.

El candidato de Washington

En este marco, las presiones aumentaron sobre la Coordinadora Democrática para que participara en las elecciones. Uno de sus miembros, el Partido Social Cristiano, incluso anunció públicamente su lista de candidatos, aunque no solicitó oficialmente el registro electoral. Fue para mantener a estos partidos en línea —para que no sucumban y pidan su registro electoral— que Washington envió a Arturo Cruz a Managua.

Cruz fue claramente el candidato de Washington. Menos de una hora después de ser escogido candidato presidencial en Managua, la Voz de América (VOA), estación radial del gobierno norteamericano en onda corta, transmitió una entrevista con el candidato Cruz que

había sido grabada horas antes. El programa vespertino de la emisora, "Reporte a las Américas", muy bien pudo haber sido nombrado el "Show de Arturo Cruz" durante toda la semana siguiente. Este reportero escuchó por lo menos tres entrevistas importantes con Cruz por esa emisora.

Todos los grupos mercenarios de la CIA se unieron en apoyo al candidato Cruz.

La misión de Cruz en Nicaragua no fue la de hacer campaña electoral, sino más bien la de asegurarse que la Coordinadora no se postule en las elecciones. Fue para provocar incidentes que luego podrían ser aprovechados propagandísticamente contra Nicaragua.

Tan pronto como descendió del avión que lo trajo de Miami, Cruz cambió los nueve puntos de la Coordinadora por uno solo: el diálogo con el ejército mercenario de la CIA basado en Honduras y Costa Rica.

Cruz se jactó provocadoramente de sus buenas relaciones con Adolfo Calero Portocarrero, jefe de la Fuerza Democrática Nicaragüense, uno de los grupos que la CIA tiene en Honduras; y de su amistad con el traidor Edén Pastora, quien encabeza las fuerzas contrarrevolucionarias en Costa Rica.

La Coordinadora no pudo haber hecho más para aislarse de las grandes masas nicaragüenses, inclusive de muchos que ni siquiera apoyan al FSLN. Las bandas de la CIA son odiadas por todo el país. Incapaces de ocupar pueblos o territorios significativos, estos terroristas profesionales han recurrido al asesinato a sangre fría de médicos, maestros, y familias enteras de campesinos.

Manifestaciones contra las 'bestias'

Son tan odiadas las "bestias" —como las llaman aquí— de la CIA, que las madres, viudas, y huérfanos de soldados sandinistas caídos en combate con las fuerzas mercenarias organizaron una manifestación contra Cruz cuando él habló en Matagalpa el 4 de agosto. Las 400 mujeres y niños fueron atacadas por una pandilla de matones al servicio de Cruz armados con palos y tirando piedras. Varias personas resultaron heridas.

Esto llevó a una explosión de protestas por toda Nicaragua, y a una marcha similar contra Cruz —esta vez más grande— en Chinandega al día siguiente. De nuevo los partidarios de Cruz, portando los emblemas de los partidos Social Demócrata y Social Cristiano, trataron de iniciar una trifulca, pero fueron impedidos por los dirigentes de las organizaciones de masas que patrocinaron la marcha.

La campaña de Cruz se encontró tan completamente aislada, que éste ni siquiera pretendió llevarla a las capas sociales donde la derecha por largo tiempo ha alegado tener seguidores, como por ejemplo entre los pequeños comerciantes de los mercados.

La campaña de la Coordinadora por boicotear el registro de votantes fue un total fracaso. Un millón y medio de personas se registraron, bastante más del millón doscientos mil que el gobierno esperaba. □

Joven granadino asesinado por soldado norteamericano

En el primer incidente de esta naturaleza desde la invasión de octubre de 1983, un joven granadino fue muerto a balazos el 21 de agosto por un soldado norteamericano. El joven se llamaba Ernest John, tenía 13 años, y estudiaba en la escuela anglicana en Grenville, al este de la isla.

Según un vocero de la Fundación Maurice Bishop y Mártires del 19 de Octubre de 1983 en St. George's, la capital de Granada, hubo varios testigos del asesinato. Los testigos dijeron que la tarde de ese día varios jóvenes se encontraban en las inmediaciones de la estación de policía de Grenville, que es uno de los centros de las fuerzas de ocupación norteamericanas, cuando escucharon dos balazos. Ernest John salió despavorido por la puerta trasera de la estación de policía, corrió unos 10 metros y cayó muerto. Un soldado norteamericano blanco que llevaba un membrete con el nombre "Peter" salió de la estación y puso su pistola calibre 45 de vuelta en su cinturón.

Ni las autoridades norteamericanas ni el gobierno de Granada han tomado acción alguna contra el soldado. La embajada de Estados Unidos alega que el joven fue muerto accidentalmente cuando el soldado estaba limpiando su pistola. Los funcionarios norteamericanos no ofrecieron explicación alguna de cómo el soldado pudo disparar "accidentalmente" dos veces.

En otro acto de represión la policía irrumpió el 23 de agosto en casa de Kendrick Radix, el dirigente del Movimiento Patriótico Maurice Bishop. La policía dijo que estaba buscando armas y pertrechos.

Da la casualidad de que la redada ocurrió un día después de que Radix entabló un pleito judicial en la Alta Corte de Granada exigiendo que a su esposa, de origen guayanesa, y que fue deportada anteriormente de Granada, le fuera otorgada la ciudadanía granadina. □

Obreras de la aguja piden solidaridad

Trabajadora de Nueva York habla con colegas en colonia británica

Por Diane Wang

Hong Kong se parece mucho a los barrios chinos de Nueva York o San Francisco, sólo que es mucho más grande. A pesar de que su población es china, gran parte de los avisos publicitarios, periódicos y estaciones de televisión están en inglés, impidiendo olvidar si quiera por un momento que esta es una colonia británica. Una de las más grandes cadenas de farmacias aquí se llama Watson's.

Los talleres de costura de Hong Kong no son muy diferentes de los de Nueva York, y las mujeres que trabajan en ellos muy bien podrían haber estado sentadas a mi lado en los talleres donde trabajé en Estados Unidos.

Como Nueva York, Hong Kong tiene una gigantesca industria de la aguja. Es la mayor en esta isla de casi seis millones de personas. Cerca de un cuarto de millón trabaja en la costura, mientras que 120 mil lo hacen en la industria textil.

Cuando estuve en Hong Kong el pasado mes de marzo pude hablar con varias obreras de la aguja sobre sus condiciones de vida.

135 dólares al mes

Sofía tiene 28 años de edad y maneja una máquina de acabado en un taller donde menos de 20 obreras cosen camisas de hombre. Ella sólo gana el equivalente a 135 dólares mensuales. "El salario promedio aquí es un poco más alto", añadió, algo así como 255 dólares por mes. Algunos talleres, pero no todos, tienen un salario mínimo de cien dólares al mes para la gente que comienza.

Eso no es mucho, especialmente cuando se toma en consideración que el alquiler de un pequeño apartamento para toda la familia cuesta alrededor de 112 dólares al mes.

Su amiga Susan, de 24 años, ha trabajado en talleres que fabrican ropa de mujer desde hace cinco años. Ahora trabaja en una fábrica relativamente grande con algo más de cien obreras. Debido a que Susan asiste a la escuela una vez por semana para mejorar su habilidad de coser sólo gana 235 dólares al mes haciendo muestras.

Ling, otra joven mujer que trabajó en la industria de la aguja por un tiempo, explicó que los salarios reales en Hong Kong han disminuido constantemente en los últimos cinco años. Desde la recesión de 1974, la inflación ha venido subiendo los precios.

Por ejemplo los alquileres son demasiado altos. Un apartamento de un dormitorio en Hong Kong podría costar 300 dólares al mes. También hay edificios de apartamentos construidos por el gobierno donde vive el 42 por ciento de la población de la isla. Ahí los alquileres son en promedio 57 dólares al mes. Pero los apartamentos son pequeñísimos.

El trabajo a domicilio es tan común en Hong Kong como en Nueva York. "En las viviendas públicas construidas por el gobierno uno puede ver en las noches a muchas mujeres que regresan a sus hogares con el trabajo auestas", dijo Ling. Por esa labor las mujeres ganan un 20 a 30 por ciento menos de lo que ganarían en una fábrica.

Muchas obreras de la costura trabajan a destajo. Como en Estados Unidos, es una manera de exprimirles el máximo de trabajo al tiempo que exige al patrón de cumplir con algunas de las pocas leyes de protección al trabajador que existen.

Por ejemplo, en 1974 el gobierno colonial de Hong Kong se vio obligado a aprobar una ley que obliga a los patrones a pagar cesantías a los trabajadores despedidos durante la recesión. Los que trabajan a destajo reciben mucho menos compensación que el resto, si es que acaso logran conseguir que les paguen algo.

"En Hong Kong no tenemos seguro de desempleo, ni pensiones de jubilación, ni seguro social, y para el bienestar social hay tantas reglas y condiciones que la mayoría de los trabajadores no pueden valerse de ellos", explicó Ling.

Ella citó un estudio realizado por un banco en el cual se demuestra que los trabajadores de Hong Kong deben trabajar hasta tres y media veces más horas que los trabajadores en Estados Unidos sólo para ganar dinero suficiente para adquirir productos básicos.

Sofía, Susan y Ling me explicaron que por otro lado existen algunos beneficios que han logrado conquistar los trabajadores. Por ejemplo, todos gozan de un cierto número de días feriados y siete días de vacaciones al año.

Sindicatos débiles

Es difícil lograr mejoras, sin embargo. Si bien los sindicatos son legales, el gobierno colonial británico les niega el derecho de negociar convenios colectivos. Se calcula que menos del 10 por ciento de la industria de la aguja está sindicalizada.

"Sólo he visto a un representante del sindicato en los talleres donde he trabajado en los últimos tres años", me dijo Sofía. "Y cuando vienen es más que todo para organizar asados y actividades sociales".

Los sindicatos más grandes están dominados por partidarios del gobierno de Pekín. Su principal preocupación, por lo tanto, no es la defensa de los obreros de Hong Kong, sino el asegurarse que existan buenas relaciones entre Pekín y el gobierno colonial y los capitalistas de Hong Kong.

"Es muy difícil tratar de organizar talleres", comentó Sofía. "La mayoría son muy pequeños y en algunos la mayoría de los que trabajan ahí son parientes. En donde trabajo, por ejem-

plo, la que trabaja en el piso es hermana del patrón. Así, cuando surgen problemas la gente trata de arreglarlos mediante la familia, y no con otros trabajadores".

En ocasiones se dan acciones defensivas. Susan recuerda que en un taller donde trabajó hacía unos años las mujeres se unieron para presentarle una queja formal al patrón que quería cerrar el taller sin pagarles.

Pero inclusive cuando ocurre algo así en un taller es difícil que tenga algún impacto sobre la industria porque los talleres son tan pequeños y aislados, dijo.

Ton, una joven mujer que trabaja en una fábrica de electrónica, sugirió que otro problema consiste en que a las mujeres les falta confianza en sí mismas. "Donde yo trabajo somos la mayoría mujeres jóvenes", me explicó, "y muchas de ellas simplemente no se toman en serio".

Los inmigrantes como chivos expiatorios

Otro problema, para sorpresa mía, fue encontrar que existe discriminación contra los trabajadores inmigrantes. El 90 por ciento de la población es china, pero un gran número de trabajadores de otros países de Asia han venido a parar aquí.

Varios vietnamitas que salieron de su país en 1975 fueron a Hong Kong.

Pero cuando llegaron aquí se enfrentaron cara a cara con la discriminación. Igual que en Estados Unidos, los patrones y el gobierno tratan de convencer a los trabajadores que los inmigrantes les están robando sus empleos.

"Sin embargo", dijo Ton, "la crisis económica ha sido tan severa en los dos últimos años que es claro que los culpables no pueden ser los inmigrantes. No obstante hay todavía un problema de comunicación, así que los patrones pueden hacer lo que les venga en gana".

Ling también opinó que el esfuerzo de culpar por todo a los inmigrantes está perdiendo empuje. "Cada vez más la gente ve que es el gobierno el culpable de nuestros problemas económicos, y no esos otros trabajadores".

Las mujeres se sorprendieron cuando les dije que existe una campaña similar en Estados Unidos, donde culpan a los trabajadores de Hong Kong de robarles empleos a los norteamericanos.

"¿Y realmente se comen esos cuentos los trabajadores norteamericanos?" preguntó Susan haciendo un gesto de incredulidad.

Ling explicó que de hecho hay en Hong Kong muchas inversiones de capitalistas norteamericanos. Citó figuras que muestran cómo las compañías norteamericanas han invertido 37 millones de dólares en la industria de la aguja en Hong Kong. Y aun cuando Hong Kong es una colonia británica, las inversiones de Estados Unidos sobrepasan por mucho a las

británicas.

"La razón por la cual los capitalistas norteamericanos invierten su dinero aquí es porque nuestros salarios son tan bajos. Somos superexplotados", dijo Susan. "No somos nosotros los que robamos empleos. Son los capitalistas los que están robando de los trabajadores para obtener mayores ganancias".

Por mi parte les expliqué que algunos sindicalistas en Estados Unidos señalan esa superexplotación para justificar su apoyo a medidas proteccionistas contra Hong Kong y otras colonias.

Les pregunté si un boicot de productos hechos en Hong Kong les ayudaría en su lucha contra los patrones.

"No, eso no nos ayudaría", contestó Ling. "Las cuotas de importaciones ya impuestas por Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea sólo nos hacen daño y nos hacen perder nuestros empleos".

Como en Estados Unidos, los capitalistas en Hong Kong lloran que tienen problemas para lograr ganancias y se valen de eso para despedir a empleados, reducir los salarios y antagonizar a un grupo de trabajadores contra otro.

Cómo combatir la superexplotación

"No", dijo Sofía, "la respuesta es que los trabajadores de Hong Kong debemos organizarnos para luchar y mejorar nuestro nivel de vida". Así es como podremos bregar con la superexplotación, y no eliminando los empleos del todo. "De manera que los trabajadores norteamericanos no deben sólo luchar por mejorar su propio nivel de vida, deben también apoyarnos a nosotros".

"La lucha de ustedes contra sus patrones nos ayuda a nosotros en los países coloniales y semicoloniales", dijo Ling. "Eso debilita la influencia política y económica de los imperialistas aquí". Si los capitalistas de Estados Unidos se encontraran con las manos atadas tratando de bregar con las demandas de los trabajadores norteamericanos, eso les abriría mayores oportunidades a los trabajadores en Hong Kong para organizarse y combatir, explicó.

"Apóyanos, no nos hagas tu enemigo", dijo. Ling señaló que cuando los trabajadores en lugares como Hong Kong logran victorias los trabajadores en Estados Unidos también salen beneficiados. "Nuestra lucha los ayudará a ustedes, porque entre menos oportunidades tengan los imperialistas de llevar a cabo su explotación capitalista en otros países, más débil será el control político y económico que podrán ejercer sobre los trabajadores en el mismo Estados Unidos".

En este sistema capitalista —donde lo más importante para el patrón son las ganancias, y no la ropa que producimos— todos competimos el uno contra el otro. Yo, que trabajo en la industria de la aguja en Nueva York, no estoy sólo en competencia con las obreras de Hong Kong. También compito con la mujer que trabaja al lado mío, y con cualquier trabajador que trata de ganarse la vida. El taller donde trabajo compite con todos los demás talleres para sacar ganancias.

¿Y cómo competimos? Trabajando más rápido y a menos costo para el patrón.

Las únicas veces que han mejorado las cosas ha sido cuando los trabajadores, rompiendo con la competencia, se han unido para formar un sindicato. La solidaridad es un antídoto a los peores efectos de la competencia.

¿Qué debemos hacer cuando son abiertos nuevos talleres en el sur, o en otro estado, o al otro lado de la calle? La respuesta no es lanzarse en una gran campaña para que cierren, sino sindicalizarlos.

De lo contrario terminamos sin poder salir de la trampa de trabajar más duro y más barato para "nuestro" patrón con el fin de demostrar que "nuestro" taller es más lucrativo.

No podemos ir a Hong Kong a sindicalizar los talleres, pero sí podemos comenzar solidarizándonos con los trabajadores de la aguja en esa colonia británica.

En lugar de convertir a los trabajadores de Hong Kong en chivos expiatorios, deberíamos apoyarlos en sus esfuerzos por mejorar sus condiciones y luchar al mismo tiempo por mejorar las nuestras. □

... Mason

Viene de la página 10

tingente recibió una calurosa bienvenida de los demás contingentes.

Otro contingente aplaudido por la multitud fue el de la seccional 7-912 del sindicato de trabajadores del petróleo, OCAW. Esta seccional acaba de terminar una amarga huelga que logró hacer retroceder algunas de las peores demandas antisindicales de la compañía Sun Oil.

El contingente traía dos pancartas que decían: "Gracias por su apoyo, nunca lo olvidaremos. Manténganse firmes AP Parts".

Los partidarios de Mel Mason y de los otros candidatos socialistas expresaron su solidaridad con los huelguistas de la AP Parts y los de la Sun Oil. Después de la marcha, la campaña organizó un asado en el cual Mason expresó el gusto que le daba celebrar el Día del Trabajo en Toledo.

En su plática Mason debatió la idea de que Mondale y Ferraro son amigos de los obreros. "Fue la administración Carter-Mondale", dijo Mason, "la que comenzó los ataques contra la acción afirmativa, la segregación de las escuelas y contra el derecho al aborto. Fue la administración Carter-Mondale la que permitió que la Enmienda por los Derechos Iguales para la mujer fuera derrotada, y la que trató de destruir al sindicato minero UMWA durante su huelga en 1977 y 1978".

"Tenemos que utilizar nuestro poder político para nosotros mismos", continuó Mason. "Necesitamos un partido obrero basado en nuestros sindicatos que ayude a dirigir las luchas de nuestra clase como la que los trabajadores de AP Parts están librando hoy en día; para ayudar a organizar y dirigir la lucha en contra de la nueva guerra tipo Vietnam en Centroamérica; para dirigir la lucha que tome el poder político de manos de los explotadores y establezca un gobierno de los obreros y agricultores aquí en Estados Unidos".

Héctor Marroquín le dijo a los partidarios de la campaña que estaba orgulloso de ser un vocero de la campaña de Mason a pesar de que "Ni siquiera puedo votar, un derecho democrático que se le niega a más de 5 millones de trabajadores inmigrantes".

Bromeando dijo que Mason le había prometido que si era elegido presidente le daría el puesto de comisionado del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN). Pero, "mi trabajo sólo duraría un día", dijo Marroquín, ya que lo primero que haría sería dismantelar al SIN y todo su aparato policíaco racista. A los agentes del SIN les ofreceríamos trabajos productivos "construyendo puentes sobre el río Bravo para que los trabajadores inmigrantes puedan cruzar libremente la frontera".

Mel Mason comentó que en lugar de creer en las mentiras que los patrones nos inculcan sobre los trabajadores inmigrantes, el movimiento obrero "necesita más Héctor Marroquines que luchen por los derechos de toda la clase trabajadora". □

Oferta especial para nuestros suscriptores

Suscríbete a *Perspectiva Mundial* por seis meses o más y recibe, por un dólar adicional, el folleto *La Revolución Granadina: 1979-1983* con discursos de Fidel Castro y de Maurice Bishop, el martirizado líder de la revolución en Granada (ahorra US\$1.00). Puedes ayudar a distribuir este folleto pidiendo un paquete de tres o más a US\$1.25 por ejemplar.

LA REVOLUCION GRANADINA 1979-83



discursos de
Maurice Bishop y Fidel Castro

- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores, sin el folleto)
- ☐ US\$8 por seis meses (en Estados Unidos y Canadá)
- ☐ US\$16 por un año (en Estados Unidos y Canadá)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)
- ☐ US\$1 adicional para un ejemplar del folleto
- ☐ US\$ _____ por un paquete de _____ folletos (3 mínimo)
a US\$1.25 c/u

Envía nombre, dirección completa
y cheque o giro postal a nombre de:

Perspectiva Mundial

408 West St., Nueva York, N.Y. 10014

Crece apoyo sindical a los mineros

Congreso de uniones vota masivamente respaldar huelga del carbón

Por Clive Turnbull

BRIGHTON, Inglaterra—"El Congreso hace constar su total apoyo a la Unión Nacional de Mineros (NUM) y a su campaña por salvar a las minas, sus empleos, y las comunidades mineras —campaña que ha inspirado al movimiento obrero tanto aquí como en el mundo entero—".

Estas son las palabras que inician la resolución adoptada por el Congreso Sindical británico (Trades Union Congress—TUC) en apoyo a la huelga de más de seis meses de los mineros del carbón. El TUC celebró aquí su conferencia anual el 3 de septiembre. Más de 10 millones de trabajadores estuvieron representados en la conferencia, y los delegados votaron apoyar a los mineros por un abrumador margen de 20 a 1.

Los mineros están luchando contra un plan del gobierno de clausurar unas 20 minas nacionalizadas y arrojar a 20 mil mineros a la calle, cesándolos permanentemente. El plan a largo plazo incluye la clausura de 70 minas con la pérdida permanente de 70 mil empleos.

Ahora el TUC se ha comprometido a realizar "una campaña conjunta para recaudar dinero destinado a aliviar las privaciones que sufren los mineros" y a "hacer que la disputa sea más eficaz" rehusando usar carbón, coque, o sustitutos derivados del petróleo y respetando las líneas de piquetes de los mineros.

Antes de la conferencia del 3 de septiembre el Consejo General del TUC, dominado por el ala derecha del Congreso Sindical, se había limitado a apoyar simbólicamente a los mineros. La solidaridad material fue condicionada a que los mineros permitieran que el TUC participara de manera importante en la dirección de la huelga y en las negociaciones con la Junta Nacional del Carbón (National Coal Board—NCB), la agencia gubernamental que administra las minas. Los mineros no accedieron a esta propuesta, porque saben que Len Murray, el secretario general del TUC, está más interesado en poner fin a la disputa que en ganar la huelga. En lugar de aceptar esa propuesta los mineros hicieron un llamado directo a los sindicatos afiliados al TUC, como los ferrocarrileros, los estibadores, los marineros, los trabajadores de artes gráficas, y otros, y de esa forma obtuvieron su apoyo.

Tratando de aislar a la NUM la prensa y la televisión le han dado rienda suelta a las declaraciones de dirigentes sindicales de derecha, como Frank Chapple, del sindicato de electricistas; Bill Sirs, del sindicato del acero; y Terry Duffy, presidente de los trabajadores de ingeniería, quienes han atacado la lucha de los mineros a cada oportunidad. Pero fueron ellos los que resultaron aislados. En la conferencia los delegados de la unión de trabajadores de in-



geniería dieron instrucciones a sus representantes oficiales de votar por la solidaridad con los mineros. Los delegados de la unión de trabajadores de hierro y acero obligaron a Bill Sirs a que permaneciera callado durante el debate sobre la huelga de los mineros, y le ordenaron que se abstuviera en el voto.

Después del voto en la conferencia varios sindicatos anunciaron que celebrarían reuniones para reconsiderar sus posiciones previas y para discutir cómo generar más apoyo para los mineros. Entre ellos se encontraba el sindicato de empleados municipales, que organiza a la mayoría de los trabajadores en las plantas generadoras de electricidad que utilizan hulla como combustible. Los obreros del acero decidieron tener una reunión especial de su comité ejecutivo el 11 de septiembre.

Lo que logró superar la inercia del TUC fue la férrea decisión de los mineros y de sus familias de defender sus empleos. Como explicó en su discurso al TUC el presidente de la NUM Arthur Scargill: "Por primera vez desde 1926 [el año de la huelga general] hemos tenido que establecer cocinas populares en cada aldea mi-

nera en Gran Bretaña para alimentar a nuestra gente. Nuestra gente tiene hambre. Están sufriendo porque están preparados para luchar por su vida y por las generaciones venideras".

Scargill explicó que la parte más importante de la resolución aprobada por el TUC es la reivindicación de impedir todo movimiento de carbón y coque a través de las líneas de piquetes. "¿Qué hay de malo en pedirle a este congreso que apoye el principio básico del sindicalismo? Cuando los trabajadores están en huelga uno no cruza las líneas de piquetes".

Junto con los mineros los estibadores realizaron una segunda huelga nacional en defensa de sus puestos de trabajo. La disputa se originó cuando la empresa acerera British Steel Corporation empezó a usar esquiroles para descargar carbón destinado a la planta acerera Ravenscraig Steel Works. Es la segunda huelga nacional de los estibadores en las últimas seis semanas. Esta vez el sindicato no pudo convencer tan fácilmente a todos los estibadores de que salieran en huelga.

El viraje en el TUC hacia un apoyo más decidido a los mineros también se vio reflejado en el discurso a la conferencia pronunciado por el líder del Partido Laborista Neil Kinnock, quien ha sucumbido ante la ofensiva del gobierno conservador contra los mineros.

No fue sino hasta después de tres meses de huelga que Kinnock se dignó aparecer en público junto a un minero. Pero aunque Kinnock se vio forzado a respaldar a los mineros, en su discurso se limitó a atacar "la violencia de un pequeño puñado" de mineros en las líneas de piquetes.

En el transcurso de la huelga la violencia de la policía contra los mineros y sus partidarios ha arrojado un saldo de más de 2 mil mineros heridos y dos muertos.

Y en cuanto a la cuestión de la violencia Arthur Scargill ya había dado la respuesta de los mineros: "¿No se trata de un acto de violencia el amenazar a alguien con la destrucción de su empleo y el de sus hijos o hijas? Eso es un acto de violencia que sí debería de ser condenado. Fue un acto de violencia el decirle a una mina como la de Polmaise o la de Cottonwood que tenía una vida de 5 a 20 años, transferir a mineros para que las trabajaran, y después en espacio de una semana anunciar que serían clausuradas".

Pocas horas después de que la conferencia del TUC votó apoyar a los mineros la Junta Nacional del Carbón propuso la reapertura de negociaciones. Horas después la propuesta fue retirada cuando quedó bien claro que la dirección de la NUM estaba tan decidida como nunca de mantener su oposición al cierre de minas. □

La lucha por democratizar al UMWA

Cómo las bases convirtieron al sindicato minero en un arma de combate

Por Linda May O'Brien

El sindicato norteamericano de los mineros del carbón, que ahora está en proceso de negociar un nuevo contrato con las compañías mineras, guarda una historia rica en lecciones para todo el movimiento obrero. A menudo ha sentado un ejemplo digno de emular por otros sindicatos y organizaciones del pueblo trabajador.

Ese fue el caso en la década del sesenta cuando las filas del sindicato iniciaron una histórica lucha en defensa de su salud y seguridad. Los mineros se enfrentaron valerosamente a las grandes empresas dueñas de las minas

Linda May O'Brien trabajó como minera en la mina subterránea número dos de Blacksville de la compañía Consolidation Coal en Virginia del Oeste. Perteneció al Local 1702 del sindicato minero UMWA.

de carbón y a una dirección burocrática enquistada en el sindicato cuya política era una de colaborar con la patronal en detrimento de los trabajadores. Esta lucha culminó con el derrocamiento del entonces presidente del UMWA Tony Boyle y su camarilla de matones.

Para el sindicato esto constituyó una virtual revolución.

El establecimiento de la democracia sindical, gracias a esta lucha de las bases, es una conquista que fortalece al sindicato y que ha logrado mantenerse viva hasta el día de hoy. Y representa el principal obstáculo que la patronal y el gobierno han debido, y deben, enfrentar en sus esfuerzos por debilitar y eliminar las conquistas salariales, de seguridad y salud, y otras logradas por el sindicato en años anteriores.

Los dueños de las minas describen a esta duramente ganada democracia con palabras como "irresponsabilidad", "anarquía" y simple "holgazanería". Obviamente recuerdan con lágrimas en los ojos los buenos tiempos cuando sólo tenían que bregar con una dirección corrupta y vendeobrero, mientras a las bases les era negado el derecho de siquiera votar sobre el contrato negociado.

¿Cómo fue conquistada la democracia sindical en el sindicato minero y qué lecciones nos brinda esta gesta para las luchas de hoy?

Mineros por la Democracia

El movimiento que llegó a conocerse con el nombre de Mineros por la Democracia (MFD —Miners for Democracy), surgió en el UMWA de las batallas libradas en los años sesenta para proteger la salud y las vidas de los mineros. El papel desempeñado en ese entonces por la dirección sindical, que en colaboración con la patronal buscaba sabotear esa lucha, convenció a muchos mineros de la necesi-



Sobreviviente del desastre minero en 1968.

dad de luchar por una nueva dirección del sindicato.

Simultáneamente se desarrollaban otras importantes luchas en Estados Unidos, las cuales no dejaron de tener su efecto inspirador sobre los mineros. Los negros lograban importantes conquistas en la lucha por sus derechos civiles y estaban comenzando a tomar acción para combatir la discriminación racista dentro del mismo movimiento obrero. Por su parte las mujeres comenzaban a exigir la igualdad de derechos. La guerra imperialista para someter a Vietnam estaba desatando un poderoso movimiento de oposición que comenzaba a expresarse en manifestaciones callejeras en ciudades por todo Estados Unidos. Muchos trabajadores comenzaban a rebelarse contra el tremendo costo social impuesto sobre el pueblo trabajador norteamericano por la guerra.

Para los mineros la mitad de la década marcó el comienzo del fin de un devastador período de 15 años de desempleo y automatización de las minas, lo que para 1964 había reducido el número de mineros en el país a unos 125 mil, de 400 mil que eran en los años cuarenta.

El desempleo afectó de manera especialmente cruel a los mineros negros dada la discriminación racial de que eran objeto por parte de las compañías.

Otras víctimas de la ofensiva patronal de esa época fueron las viudas de los mineros y mineros incapacitados, cuyas pensiones fueron reducidas. Por otra parte, para los que seguían trabajando los aumentos salariales no iban a la par de los conquistados por obreros en otras industrias.

La seguridad en las minas fue descuidada.

Prácticamente no existía ningún tipo de compensación para los mineros que sufrían de silicosis, una terrible enfermedad pulmonar causada por la inhalación de polvo de carbón y que a raíz de la carencia de medidas preventivas en las minas se extendía día a día entre los mineros.

El sindicato, que durante la Segunda Guerra Mundial había librado, a pesar de la patriotería engendrada por la guerra, importantes huelgas conquistando mejores condiciones para los mineros, ya para la década del cincuenta había cambiado su política a una de estrecha colaboración con los patrones. Así, por casi veinte años las compañías pudieron imponer sus condiciones sin tener que enfrentar una sola huelga durante la negociación de un nuevo convenio con el sindicato.

El resultado de esto es que para mediados de los años sesenta, a la par que aumentaban las incidencias de silicosis entre los mineros, las compañías mineras alcanzaban altos índices de ganancias. Entre 1954 y 1965 la producción de carbón aumentó en un 25 por ciento.

A su vez, la incrementada producción llevó a las compañías a emplear más trabajadores. Los nuevos mineros son más jóvenes, y con el pasar de los años incluyen cada vez más a veteranos de la guerra en Vietnam. Por esta época comienzan a verse protestas en los campos mineros. Las bases del sindicato empezaban desarrollar más confianza en su capacidad de luchar por reconquistar los derechos y beneficios entregados por la dirección sindical a las compañías mineras.

Se vio esta renovada confianza en las protestas organizadas por las filas contra los malos convenios negociados por la dirección de Boyle (quien había asumido la presidencia del sindicato en 1963). Por ejemplo, en 1964, 18 mil mineros expresaron su descontento con uno de estos convenios celebrando una huelga de dos semanas *sin autorización de la dirección sindical*. Hay que tomar en cuenta que en ese entonces las filas del sindicato no tenían derecho de aprobar o desaprobado los convenios negociados. En 1966 se repite una acción similar, sólo que esta vez son 40 mil los mineros que salen en huelga, de nuevo sin autorización de la dirección.

Tuvieron lugar varias otras huelgas "no autorizadas" en respuesta a despidos arbitrarios de activistas sindicales. En 1965, 20 mil mineros de Illinois interrumpieron sus labores por un asunto de este tipo. Ese mismo año diez mil mineros salieron en huelga para protestar el despido de seis mineros en Virginia del Oeste. Entre los seis se encontraban cinco funcionarios sindicales despedidos por haber protestado la violación de medidas de seguridad por parte de la compañía.

Ambas huelgas debieron enfrentar la oposi-

ción de las direcciones distritales del UMWA, que eran nombradas directamente por Boyle.

Muchas de estas batallas no terminaron en victorias para los mineros, pero sí ayudaron a desarrollar verdaderos dirigentes sindicales, surgidos de las bases en el fragor de la lucha. También tuvieron un tremendo valor educativo, al clarificar el papel desempeñado por la dirección burocrática de Boyle como obstáculo a las aspiraciones de los mineros, y a la defensa misma del sindicato contra la patronal.

El desastre de Farmington

El 20 de noviembre de 1968 una poderosa explosión mató a 78 mineros en la mina número 9 de la compañía Consolidation Coal en Farmington, Virginia del Oeste. La reacción del gobierno, de la compañía, y de la dirección sindical ante esta catástrofe tuvo un importante impacto sobre las filas del UMWA.

Tanto el gobierno como la compañía se limitaron a expresar sus condolencias y un "qué le vamos a hacer; estas cosas pasan".

Estas respuestas enfurecieron a los mineros, quienes sí saben "qué hacer" para evitar tales desastres. Sabían muy bien que es la sed de ganancias de las compañías mineras, y el consecuente descuido de las medidas de seguridad "porque no son rentables", lo que causó la explosión.

Pero lo que más enardeció a los mineros fue escuchar de labios del presidente de su propio sindicato palabras de elogio a la compañía por ser "una de las mejores en cuanto a cooperación y seguridad se refiere". Esto lo dijo el día después de la trágica explosión cuando las familias de los mineros atrapados esperaban ansiosamente confirmar si estaban vivos o muertos.

La actitud servil de Boyle hacia la patronal convenció a muchos de la necesidad de que las bases tomen en sus propias manos las riendas del sindicato.

La lucha contra la silicosis

Para muchos mineros el problema de la silicosis y las condiciones de salubridad en las minas tienen una estrecha relación con el asunto de la seguridad. Por la época de la explosión en Farmington comenzaba a tomar forma en Virginia del Oeste el primer movimiento organizado en demanda de leyes para proteger de la silicosis a los mineros y compensar a los ya afectados por esta terrible enfermedad.

Poco menos de un mes después de la explosión fue fundada la Black Lung Association (Asociación Pulmón Negro) por un pequeño núcleo de activistas sindicales, en colaboración con varios médicos organizados bajo el nombre Physicians for Miners' Health and Safety (Médicos por la Salud y Seguridad de los Mineros). Los mineros incluían a reconocidos y combativos dirigentes y luchadores como Charles Brooks, un minero negro y presidente de un local sindical; Arnold Miller; Elmer Brown; Earl Stafford y Woodrow Mullens.

Las compañías mineras se opusieron rotundamente a la aprobación de este tipo de leyes y lanzaron una vigorosa campaña publicitaria contra ellas.

Mientras tanto, la Black Lung Association movilizaba a las filas del sindicato para demandar que la legislatura estatal tome cartas en el asunto. Los mineros lograron ganar el apoyo de otros trabajadores, médicos, abogados, y otros sectores de la sociedad. En enero de 1969 celebraron un mitin público en Charleston. Los mineros y sus aliados prometieron copar el edificio del capitolio durante las audiencias de la asamblea estatal sobre estas leyes, para asegurarse que los funcionarios electos tomaran en serio sus opiniones.

Cuando los demócratas y republicanos rehusaron actuar con premura y aprobar una ley fuerte, los mineros respondieron en febrero de ese año con una huelga de tres semanas en la que participaron el 95 por ciento de los mineros del estado.

Como lo habían prometido en enero, cientos de mineros, junto con sus familias y partidarios de su lucha, se congregaron en el capitolio estatal para presionar por sus demandas. Esta campaña de acción obtuvo resultados positivos. El 11 de marzo la legislatura estatal finalmente aprobó las leyes demandadas por los mineros.

Fue una victoria que demostró la posibilidad de romper el control que ejercen sobre las vidas de los mineros la industria del carbón y sus partidos políticos capitalistas. Demostró el poder que puede ejercer la acción unida de las bases.

Ley sobre salud y seguridad

La victoria en Virginia del Oeste animó a los mineros en toda la nación a presionar por la implementación de leyes que protejan la salud y la seguridad en las minas. Surgieron nuevas organizaciones, incluyendo una constituida por las viudas de la explosión en Farmington. Se estaba gestando en las regiones mineras un amplio movimiento social por los derechos del pueblo trabajador.

Igual que en Virginia del Oeste, los mineros y sus aliados presionaron al Congreso federal y al gobierno del presidente Richard Nixon para que aprobara la ley federal de Salud y Seguridad en las Minas. Fue movilizada una campaña pública que incluyó manifestaciones de mineros en Washington, D.C.

La ley federal de 1969 representa una victoria crucial para los mineros. La ley impuso la obligación de realizar inspecciones frecuentes de las minas, impuso multas obligatorias a las compañías que violen normas de seguridad y salud, y estableció niveles aceptables de polvo de carbón en el aire. Otorgó a los inspectores extensos poderes, incluso el derecho de entrar a una mina y clausurarla de considerarlo necesario. La ley además dispuso que las compañías estaban sujetas a ser acusadas de cargos criminales.

Pero una vez aprobada la ley, tanto el gobierno como las compañías hicieron lo posible por erosionar su efectividad. Por ejemplo, a menudo los pedidos de compensación por silicosis eran rechazados de plano o los trámites eran demorados arbitrariamente.

Los mineros siguieron confiando en sus propias fuerzas. Tras múltiples esfuerzos final-

mente obligaron al Congreso a aprobar nuevas leyes para fortalecer la ley de Salud y Seguridad en las Minas. Cuando Nixon rehusó firmar la ley, más de mil mineros salieron en huelga. Los mineros recibieron la simpatía y apoyo de muchos otros trabajadores. El 20 de mayo de 1972 Nixon firmó la ley.

También en esta lucha los mineros vieron cómo la burocracia que controlaba al UMWA representaba un obstáculo a sus reivindicaciones. Boyle apoyaba leyes mucho más débiles de las aprobadas gracias a la lucha independiente de las bases. Los directores de distrito nombrados por Boyle ni siquiera le permitieron a la Black Lung Association usar las oficinas del sindicato para sus reuniones. Cada vez más mineros llegaban a la conclusión expresada por Arnold Miller de que "la unidad que hizo posible ganar [la victoria de la silicosis] será necesaria para ganar la lucha por limpiar al sindicato".

En el verano de 1970 surgió otra organización de base, la Disabled Miners and Widows (Mineros Incapacitados y Viudas) del sur de Virginia del Oeste. Su vocero era Robert Payne, un minero negro desfigurado por quemaduras sufridas en el trabajo.

Este grupo luchaba por conseguir compensación justa para las viudas de mineros y para los mineros incapacitados. Al ver que Boyle y su camarilla en la dirección no hacían nada al respecto, la nueva organización de base recurrió a las huelgas para presionar por sus reivindicaciones. A pesar de no resultar exitosa su lucha en ese entonces, su causa fue ampliamente difundida y llegó a convertirse en un componente de un movimiento más amplio que se gestaba en los campos mineros.

Ese verano ocurrieron varias otras huelgas contra las compañías que violaban las normas de seguridad decretadas en la legislación aprobada en 1969. En un momento dado habían hasta 20 mil mineros en huelga en Pennsylvania, Ohio, y Virginia del Oeste.

El desafío de Yablonski

En medio de estos sucesos, fue celebrada en diciembre de 1969 una elección de funcionarios del UMWA. Joseph Yablonski, un ex presidente de distrito y miembro del Comité Ejecutivo Internacional del Distrito 5 de Pennsylvania, decidió desafiar a Boyle postulándose para la presidencia del sindicato. A pesar de haber formado parte de la burocracia sindical desde 1942, Yablonski explicó que desafiaba a Boyle porque se daba cuenta "de la odiosa brecha que existe entre la dirección sindical y los mineros activos, lo que ha engendrado el descuido de las necesidades y aspiraciones de los mineros, y generado un clima de miedo e inhibición".

El programa de Yablonski expresaba muchas de las aspiraciones del movimiento que se estaba gestando en las bases. Proponía reemplazar totalmente al régimen de Boyle y se comprometía a encabezar la lucha por la salud y la seguridad de los mineros. Abogaba por conseguir mejores convenios y mejores pensiones de jubilación, por restaurar el derecho de las bases a elegir sus funcionarios a nivel

distrital, además de otras medidas para democratizar al sindicato. La cuestión de la autonomía distrital era considerada muy importante por los mineros, ya que durante años la mayoría de los organismos distritales habían funcionado bajo el control directo de la dirección central del sindicato, la cual ponía y quitaba a su antojo a los funcionarios distritales.

La campaña de Yablonski atrajo a muchos de los líderes obreros que habían surgido de las batallas en las distintas regiones mineras. Elmer Brown, uno de estos líderes en el sur de Virginia del Oeste, era su candidato vicepresidente.

La campaña debió enfrentar grandes obstáculos. El movimiento de base estaba todavía en pañales. Las muchas luchas que se daban a nivel local, así como sus dirigentes, no estaban aún vinculados por medio de un movimiento que pudiera llamarse de alcance nacional. El mismo Yablonski no había participado en estas luchas.

Además, el régimen de Boyle recurría extensamente a métodos gangsteriles para imponer su autoridad. Boyle enviaba a sus matones a intimidar a los candidatos de la oposición y sus partidarios. El *Journal*, revista del UMWA ampliamente difundida en el sindicato, excluyó a Yablonski de sus páginas.

No habiéndole bastado esto, Boyle recurrió al fraude el día de las elecciones sindicales. Boyle se hizo ganar adjudicándole a Yablonski sólo la tercera parte de la votación, unos 45 mil votos. Yablonski pidió una revisión de los procedimientos seguidos en la elección. La dirección sindical denegó su petición. Posteriormente Yablonski radicó cargos con el Departamento del Trabajo de Estados Unidos en un esfuerzo por obligar a la burocracia sindical a realizar verdaderas elecciones democráticas.

Veintidós días después de su fraudulenta victoria en las elecciones, Boyle respondió con la más vil saña al reto presentado por Yablonski y las bases del sindicato. El 31 de diciembre de 1969, Yablonski, su esposa y su hija fueron asesinados en su hogar. El 7 de enero de 1970 alrededor de 20 mil mineros salieron en huelga en señal de protesta y luto. Muchos estaban convencidos de que Boyle fue el autor intelectual del crimen. Varios meses después fue acusado formalmente de asesinato y otros cargos criminales.

Las bases se organizan

Un grupo de dirigentes de base de varios estados decidió continuar la lucha. Fundaron la organización Mineros por la Democracia e iniciaron la publicación del periódico *Miners Voice* (La Voz Minera) como vocero del movimiento. Los dirigentes y bases del nuevo movimiento no se sentaron a esperar que actuara el gobierno federal. Siguieron librando luchas desde la base involucrando a un cada vez mayor número de miembros del sindicato.

La experiencia ganada tras 54 días de huelga en 1971 alrededor de las negociaciones por un nuevo convenio nacional con la industria minera de carbón, junto con otros eventos, llevó a muchos mineros a sacar importantes conclusiones.

Muchos no estaban satisfechos con el convenio negociado por Boyle. Veían con creciente claridad la necesidad de que las bases conquistaran el derecho a votar sobre el convenio. En las palabras de un minero de Ellsworth, Pennsylvania: "Nos joden una y otra vez. Tenemos que trabajar ciñendonos al convenio. Queremos poder votar sobre él. Es así de sencillo".

Otra lección aprendida por los mineros era que no importa lo buenas que sean las leyes reguladoras de la salud y la seguridad en el trabajo, sólo son efectivas en la medida en que la movilización de los mineros las haga efectivas. La ley sólo era cumplida en tanto los mineros presionaran al gobierno a cumplir con ella.

Esto llevó a muchos mineros a pensar políticamente como no lo habían hecho antes. Comenzaron a darse cuenta de otras maneras en que el gobierno defiende los intereses de la clase patronal contra los intereses del pueblo trabajador. Un ejemplo importante fue la fraudulenta "congelación de salarios y precios" impuesta por el gobierno de Richard Nixon en 1971, cuyo objetivo real era mantener bajos los salarios y proteger las ganancias de las corporaciones.

Esta nueva visión política fue reflejada en acciones iniciadas por algunos dirigentes del movimiento de base del sindicato, si bien se mantuvieron dentro del marco del Partido Demócrata. Por ejemplo, Arnold Miller se postuló para la Cámara de Delegados de Virginia del Oeste en 1970. Así explicó su decisión en el *Miners Voice*: "Aprendimos que no teníamos en la legislatura del estado a ningún minero que nos representara en la lucha. . . . Animé a tantos mineros como pude a postularse para la Cámara de Delegados, y después pensé que podía postularme yo mismo para encabezar el camino".

Harry Patrick, otro dirigente de los Mineros por la Democracia, también expresó ideas similares. "Si podemos arreglar al UMW", dijo, "tal vez podemos arreglar también a Virginia del Oeste. El sindicato debería estar a la cabeza de la lucha por un mejor gobierno. Debería estar a la cabeza de la lucha por la protección del ambiente.

"Debería estar a la cabeza de la lucha contra guerras como la de Vietnam, que ha cobrado las vidas de tantos de nuestros hijos, parientes y compañeros de trabajo".

Estas ideas tienen tanta o más validez hoy en día. Los mineros junto a toda la clase obrera enfrentan un gobierno que está librando una guerra contra los trabajadores y pequeños agricultores aquí y en otros países. Lo hace para proteger las ganancias y los intereses políticos de las grandes empresas y la clase patronal.

El papel de dirigentes que asumieron los mineros negros en la lucha de ese entonces también mostró la necesidad de que el sindicato se oponga a la discriminación racial.

Y muchos mineros hoy en día consideran necesario que el sindicato luche contra la discriminación de que son objeto las mujeres mineras y que no es más que otra arma de la patronal para debilitar al UMWA.

En mayo de 1972, el Departamento del Tra-

bajo, en respuesta a la presión ejercida por las bases, ordenó repetir las elecciones sindicales celebradas en 1969. Esto representó una nueva oportunidad para que las bases tomen control de su sindicato e instalen en la dirección a sindicalistas que encabezan la lucha por los intereses de los mineros.

Los mineros contra Boyle

Del 27 al 28 de ese mes se congregaron en Wheeling, Virginia del Oeste, varias organizaciones de base para una convención convocada bajo el lema "Hagamos un UMW más fuerte". La convención, a la que asistieron 500 mineros, elaboró una plataforma de lucha que incluía cuestiones tales como la seguridad, la salud y la democracia sindical, precisamente las reivindicaciones alrededor de las cuales se había forjado el movimiento.

La convención prometió eliminar el comité de seguridad del sindicato, el cual era constituido por una sola persona, y reemplazarlo con un equipo de gente decidida a presionar al gobierno por el cumplimiento de las medidas federales de seguridad. La convención se impuso además la meta de conseguir compensación para las víctimas de silicosis y pensiones adecuadas y servicios de salud para las viudas de mineros.

Además fue promovida la idea de establecer turnos de trabajo de seis horas, reservando uno diario para mantenimiento de las medidas de seguridad en las minas. Así mismo hubo un serio compromiso de organizar a minas que todavía no estaban sindicalizadas.

La convención de Wheeling eligió una lista de dirigentes salidos de la misma lucha para postularlos en las elecciones del sindicato: Arnold Miller para presidente, Mike Trbovich para vicepresidente, y Harry Patrick para secretario-tesorero.

La campaña librada por los Mineros por la Democracia era más que un grupo de candidatos con propuestas de cambiar algunas cosas en el sindicato. Esta contienda electoral era diferente a las tradicionales peleas entre burócratas que se dan en muchos sindicatos. La campaña de los Mineros por la Democracia era parte integral de un movimiento de las bases que surgía de las verdaderas necesidades de los mineros. Los activistas de esta campaña la llevaron a las minas y pueblos mineros desde Kentucky hasta Utah.

Boyle, a pesar de haber sido ya acusado de malversar fondos del sindicato y de que próximamente se le acusaría por el asesinato de Yablonski y su familia, libró una lucha desesperada para sostenerse en el poder. Su campaña se concentró principalmente en calumniar a los Mineros por la Democracia y acusarlos de ser "comunistas".

Pero fracasó. Los mineros buscaban una dirección que se basaría en la fuerza de las bases. Su voz fue escuchada cuando lograron la victoria de los Mineros por la Democracia en las elecciones del 20 de diciembre de 1972.

La victoria profundizó el movimiento de base en el sindicato. Llevó a la movilización de más mineros en la lucha por la defensa de sus intereses.

Viene de la página 3

ramente promueva los intereses de los trabajadores contra los patrones, creará la base sobre la cual los trabajadores formaremos nuestro propio partido político basado en nuestros sindicatos.

En 1979, mientras la Chrysler exprimía de los obreros concesión tras concesión, los obreros y campesinos de Nicaragua hacían una revolución popular liberándose de la dictadura de Somoza y del dominio imperialista de Estados Unidos.

Nosotros dos, Mel Mason y Andrea González, hemos visitado la nueva Nicaragua Libre. Ambos hemos visto de cerca lo que significa tener un gobierno que representa los intereses de los obreros y campesinos en vez de los intereses de los capitalistas y grandes terratenientes. Justamente este ejemplo inspirador de acción política independiente es lo que Washington ahora pretende borrar del mapa.

Sólo podemos confiar en nuestra propia clase. Tenemos la responsabilidad de utilizar nuestra fuerza y decisión para unirnos y revertir los esfuerzos de los patrones que buscan aniquilar nuestros sindicatos y nuestros derechos a la vez que nos arrastran a un nuevo Vietnam en Centroamérica.

Este es el mensaje de la campaña electoral del Partido Socialista de los Trabajadores: ¡Solidaridad obrera desde Detroit hasta Centroamérica!

CALENDARIO

Las actividades en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial*, *The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Si no se especifica un lugar distinto, se realizarán en locales del PST y la AJS, cuyas direcciones se encuentran en la parte inferior de esta página. Las actividades son generalmente en inglés; si son en español o si hay traducción, esto será indicado.

CALIFORNIA

Oakland: *La huelga minera británica. Reportaje de un testigo presencial.* Oradora: Louise Goodman, del PST. Habrá traducción al español. Sábado 22 de septiembre, 7:30 p.m. Donación: \$2.

GEORGIA

Atlanta: *El juicio de Shockley: Racismo enmascarado de ciencia.* Oradores: representantes del PST y del Partido Nacional Independiente Negro (NBIPP). Domingo, 23 de septiembre, 7:30 p.m. Donación: \$2.

ILLINOIS

Chicago: *Mitin de la campaña socialista en apoyo a los obreros en huelga.* Oradores: Nelson González, candidato del PST al senado; Ed Warren, candidato del PST para el congreso, por el Distrito #1; Marcos Muñoz, huelguista de la Danley; Dr. Anderson Thompson, copresidente del capítulo de Chicago del Partido Político Nacional Independiente Negro (NBIPP). Sábado 22 de septiembre, 5 p.m. Gran apertura de la Librería Maurice Bishop. Donación: \$2.

NUEVA YORK

Manhattan: *Fiesta Chilena.* Sábado 22 de septiembre, en el Sindicato de Sombrereros 49 W 37 St. piso 7. 7 p.m. Donación: \$3. Patrocina: Secretaría de Solidaridad con Chile.

TEXAS

Houston: *La revolución granadina.* Primera de una serie de 5 clases patrocinadas por la AJS. Traducción al español. Jueves 27 de septiembre, 6:30 p.m.

WASHINGTON

Seattle: *En honor del 25 aniversario de la revolución cubana.* Video que muestra la última visita de la Brigada Venceremos a Cuba. Sábado 22 de septiembre, 7 p.m. 5416 Rainier Ave. S. Donación: \$3. Patrocina: Brigada Venceremos. Para más información llamar al (206) 721-2426.

WEST VIRGINIA

Morgantown: *Democracia en Nicaragua: En defensa del gobierno obrero campesino.* Sábado 22 de septiembre, 8 p.m. Donación: \$2. *La lucha de los mineros por un buen contrato en 1984.* Orador: Dave Ferguson, miembro del local 2095 del sindicato minero UMWA, candidato del PST para gobernador de West Virginia. Sábado 29 de septiembre, 8 p.m. Donación \$2.

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.

¡Suscríbete ya!

Dónde puedes encontrarnos

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 3750 West McDowell Rd. #3. Zip: 85009. Tel: (602) 272-4026.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. **Oakland:** PST, AJS, 3808 E. 14th St. Zip: 94601 Tel: (415) 261-3014. **San Diego:** PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (619) 234-4630. **San Francisco:** PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 282-6255. **San José:** PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. **Seaside:** PST, AJS, 1184 Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, 301 S. Elm St., Suite 522, Greensboro. Zip: 27401. Tel: (919) 272-5996.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 663 Martin Luther King Blvd. (NW 62 St.). Zip: 33150. Tel: (305) 756-1020.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 3455 S. Michigan Ave. Zip: 60616. Tel: (312) 326-5853 ó 326-5453.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. **Indianápolis:** PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 7146 W. McNichols. Zip: 48221. Tel: (313) 862-7755.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. **Minneapolis/St. Paul:** PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. **St. Louis:** PST, AJS, 3109 S. Grand #22. Zip: 63118. Tel: (314) 772-4410.

NUEVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 141 Halsey (esq. Raymond). Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Capital District (Albany): PST, AJS, 352 Central Ave., 2º piso. Zip: 12206. Tel: (518) 434-3247. **Nueva York:** PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. **Cleveland:** PST, AJS, 15105 St. Clair Ave. Zip: 44110. Tel: (216) 451-6150. **Toledo:** PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 2732 NE Union Ave.

Zip: 97212. Tel: (503) 287-7416.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. **Filadelfia:** PST, AJS, 2744 Germantown Ave. Zip: 19133. Tel: (215) 225-0213. **Pittsburgh:** PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. **State College:** AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Tel: (512) 452-3923. **Dallas:** PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. **Houston:** PST, AJS, 4806 Almeda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. **Salt Lake City:** PST, AJS, 767 S. State. Zip: 84111. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. **Morgantown:** PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 5517 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.



Manifestación de protesta en la Universidad Western Cape el 21 de agosto contra las elecciones para un nuevo parlamento que excluye de toda representación a la mayoría negra.

Rebelión en Sudáfrica

La mayoría negra protesta por la nueva constitución racista y los incrementos en los alquileres y la electricidad

Por Ernest Harsch

Más de una veintena de manifestantes negros han sido asesinados por la policía en Sudáfrica desde el 30 de agosto, en la más brutal arremetida represiva contra las protestas políticas en ese país desde hace varios años.

La sanguinaria ola represiva del gobierno coincide con la inauguración de una nueva y "reformada" constitución en el país cuyos defensores alegan otorga algunos derechos a sectores de la oprimida mayoría negra. A pesar de que los cimientos de la supremacía blanca no han sido ni tocados, defensores del régimen apartheid se han puesto a alabar esta medida puramente cosmética. Tanto en Sudáfrica como en Washington y otras capitales de países imperialistas, la nueva constitución ha servido para justificar el continuado apoyo al ré-

gimen racista sudafricano en base a que supuestamente estaría "liberalizando" el país y alejándolo del apartheid, la racista política de segregación racial.

Pero en pueblos negros como Sharpeville, Tembisa, Mamelodi, Sebokeng y otros, la verdadera cara de la tal "reforma" la presentaron los fuertemente armados policías antimotines respaldados por helicópteros de la fuerza aérea al intentar aplastar una nueva tanda de protestas antirracistas.

Muchos de los muertos por las balas del apartheid eran jóvenes, incluso por lo menos dos de seis y nueve años de edad. El hospital en Sebokeng atendió a más de 200 negros heridos, y se vio obligado a enviar a más heridos a otro hospital por falta de espacio.

Las masivas protestas sucedieron a varias semanas de creciente tensión causada por nue-

vos incrementos en los alquileres y las tarifas del servicio eléctrico, un cada vez mayor descontento con el racista sistema de educación, y oposición a la implementación de la nueva constitución.

Las protestas se dieron principalmente en varios pueblos y barriadas segregados donde vive la población negra, agrupados alrededor de ciudades "para blancos solamente" como Vereeniging, Johannesburg y Pretoria. Uno de estos barrios, Sharpeville, fue escenario de la notoria masacre de 67 negros a manos de la policía en 1960. Todos estos pueblos fueron sacudidos por las masivas rebeliones negras de 1976, en las que más de 600 negros fueron asesinados por la policía racista.

Al igual que las rebeliones de 1976, estas últimas protestas han sido lideradas por jóvenes estudiantes, quienes han venido realizando boicots de las escuelas y manifestaciones callejeras. Pero las protestas se extendieron rápidamente al resto de la población cuando los residentes se unieron a una manifestación de "quedarse en casa", como la llamaron. De hecho era una huelga general. Al crecer las movilizaciones en las calles, jóvenes erigieron barricadas para protegerse de los asaltos de la fuerza policiaca y demostraron su rabia contra el sistema atacando edificios gubernamentales, oficinas postales y otros símbolos del apartheid, incluso los comercios y hogares de funcionarios negros que trabajan con el régimen racista.

La cuestión política clave subyacente a las primeras acciones estudiantiles fue el rechazo de la nueva constitución. La mayoría de los negros en Sudáfrica consideran que esta "reforma" no es más que otra versión de la vieja política gubernamental de dividir y gobernar, cuyo fin es mantener separados y hasta antagónicos a los diversos sectores de la población negra. Estos sectores incluyen unos 24 millones de africanos, más de 800 mil hindúes, y alrededor de 2.8 millones de mestizos o "Coloureds" como los llama el régimen.

La nueva constitución establece un parlamento de tres cámaras donde son representados por separado los blancos, los mestizos y los hindúes. Los blancos mantienen el control verdadero del país, mientras que los africanos, la mayoría de la población total, no gozan de ninguna representación. Este plan tiene claramente el objetivo de solidificar aún más el dominio supremacista blanco, al tiempo que intenta ganarse la cooperación de unos cuantos mal llamados dirigentes de las comunidades mestizas e hindúes.

La inmensa mayoría de estas dos comunidades boicoteó las elecciones al parlamento. Las elecciones para la cámara de representantes mestizos fueron celebradas el 22 de agosto, y las de la cámara hindú, el 28 de ese mes. Sólo el 18 por ciento de los votantes ejercieron el voto.

De esta manera la mayoría negra dejó entender bien claro que no aceptará nada menos que la abolición total del sistema de apartheid. Tanto en las calles como en los lugares de votación respondió a la fraudulenta reforma con un retumbante ¡No!